

# Aire Libre

13  
BIBLIOTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



50  
CTS

**Revista  
de deportes**

Ayuntamiento de Madrid

ALISTO-TELLER



## LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

**ELEGANCIAS**



EN LITERATURA,  
ARTE, CIENCIA Y  
CRÓNICA SOCIAL

*La Esfera*



EN NOVELAS  
BREVES

**La Novela Semanal**



EN INFORMACIÓN  
DE ACTUALIDAD

**MUNDO GRAFICO**



EN DEPORTES

**AIRE LIBRE**

REVISTA  
DE DEPORTES



Se admiten subscrip-  
ciones en todas las  
librerías del mundo



# Aire

# Libre



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

REVISTA SEMANAL  
DEPORTIVA

AÑO II

11 Marzo 1924

NÚM. 13

## LA DEMOCRACIA Y EL FUTBOL

SIENDO ACCESIBLE Á TODOS É INTERESANDO Á TODAS LAS CLASES SOCIALES, EL FUTBOL ES EL DEPORTE DEMOCRÁTICO COMO ESPECTÁCULO Y COMO EJERCICIO

SUELE discutirse el tema de los deportes, y especialmente del futbol, poniendo frente á frente la cultura intelectual y el desarrollo físico. ¿Qué conviene más: la fuerza del músculo ó la del cerebro? En esa discusión, por poca que sea la agilidad mental de los defensores del deporte físico, no les será difícil conseguir que sus adversarios reconozcan la compatibilidad de ambas educaciones. Viene el ejemplo de Grecia. Se emprende un viaje rápido á la Edad Media—y aun más acá—, y aparece el héroe fundador de linajes en virtud de hazañas caracterizadamente deportivas. No sólo tipos como D. Diego de Paredes, que no aspiró á ser en su tiempo un intelectual, sino cualquier caballero—ya esto del caballo es deportivo—, cualquier hidalgo educado para la guerra, aun siendo tan sabio y erudito como el marqués de Santillana, ó tan suave y amoroso de sentir como Garcilaso, conocían el deporte de las armas y, con él, todos los deportes anejos, que, en el fondo, vienen á ser los mismos desde que el mundo es mundo.

En estos debates de que hablo, cada cual exhibe su modesta ó copiosa cultura. Hay frases latinas: la de *mens sana*, etc., que entienden incluso los que no han pasado por el bachillerato clásico. Así como los aficionados á toros sacan á César Borgia, los apasionados del deporte tienen cien mil ejemplos: desde la Historia Sagrada hasta la contemporánea y constitucional; desde la honda de David hasta el hacha de Gladstone. No creo que puedan resistir mucho tiempo en la discusión los intransigentes, si se manejan bien todas esas armas.

Pero hay una última trinchera: la exagerada pasión hacia los ejercicios físicos aparta á los jóvenes de las preferencias intelectuales. Este argumento, empleado con

habilidad, dándole un poco de color, describiendo el entusiasmo frenético de millares de chicos por el juego del futbol, la obstinación con que lo comentan y la obsesión que de ellos se apodera, en términos que no deja lugar para aficiones más altas, puede, en efecto, influir sobre el ánimo de los oyentes que no tercián en la polémica. (Porque sabido es que sobre el ánimo de los polemistas no influye ningún argumento.) Toda afición exagerada ofrece peligros. Trátase en seguida de averiguar cuáles son más graves: si los de una afición vieja como la del toro (el paralelismo surge fatalmente) ó los de una afición nueva é infantil, como la del futbol. En ésta no hay crueldad, no hay sangre, no hay idolatría, no hay flamenquismo. No da á la vida un tono tan sobrio y, en algunos casos, tan salvaje. Y, desde luego —¡razón importante!—, no nos separa del resto de los ciudadanos del mundo, convirtiéndonos en bichos raros apasionados á un deporte nacional—local—, que nadie entiende más que nosotros y que los demás pueblos presencian rara vez por curiosidad y con repugnancia.

(Diré, de pasada, que este encuentro diario y cada día más enconado entre el futbol y el toro, va siendo ya muy interesante, y que valdría la pena de que AIRE LIBRE abriera un plebiscito entre sus lectores para averiguar si ellos consideran que el toro es un deporte, y si lo juzgan, por tanto, digno de figurar junto á los otros en las páginas de la misma crónica. Yo he oído no sé qué del «profesionalismo»; pero quizá los aficionados á toros tuvieran algo que alegar en esta historia.)

Deseaba, sin embargo, separar lo más difícil de esta polémica, dejar á un lado la idea de que de un plumazo vamos á resolver quién tiene razón, y elegir un punto de vista que seguramente no agravía-

rá á nadie. Trato de subrayar un aspecto, á mi juicio simpático, del futbol como ejercicio y como espectáculo. Cada cual tiene su tendencia y su manera de ver las pasiones populares; á mí me interesa lo que el futbol tiene de popular y democrático. Me agrada saber que un chico de la calle puede llegar á ser célebre dándole patadas á un balón. Es una manera más de redimirse. Una puerta nueva que se abre y por la cual los pobres pueden colarse en el paraíso terrenal. Esto tiene—para mí, al menos,—gran importancia.

Porque el aprendizaje y la entrada son fáciles. Yo he vivido dos años en Bilbao—y estoy muy contento de haber aprendido allí bastantes cosas acerca de la vida española—; Bilbao lleva diez ó doce años de ventaja á Madrid en el ejercicio de casi todos los deportes organizados. Juegan hace muchísimo tiempo los chicos con el balón inglés, y para el futbol tienen los desaharrapados una universidad que, por estar junto al cementerio británico, se llama la Campa de los Ingleses. (Por cierto que esta campa es célebre también por otros conceptos que no son cosa de juego y que han costado ya más de una vida.) Allí y en otras cien planicies, con hierba ó con barro, con arena ó piedra viva, si es preciso, valiéndose de cualquier objeto que pueda asemejarse lejanamente á un pelotón—cuero, trapo ó papel—, los muchachos bilbaínos se ejercitan concienzudamente casi desde que echan á andar. Forman sus equipos y sus clubs; lanzan sus retos con más entusiasmo que ortografía en los diarios locales—casi siempre en *El Liberal*—, y llegan poco á poco á ser conocidos y elegidos para los equipos serios. Muchos son obreritos. Algunos de los más famosos siguen siéndolo; pero, en realidad, exceptuados, liberados, redimidos. El que se distin-

gue como futbolista, ¿sabe distinguirse también como operario? ¿O basta lo primero para que la sociedad, reconociéndole un valor social, le distinga y le cree una situación excepcional? Hay futbolistas obreros de las fundiciones, de las minas, de las constructoras navales. También hay otros que pertenecen á lo que podríamos llamar burocracia mercantil, y son, por cierto, muy bien apreciados en las oficinas. Por donde pasan estos obreros ó estos empleados, les acompaña la popularidad. El pueblo les considera suyos, y ocurre con ellos lo que con los toreros, que aun habiendo llegado á la cumbre de la gloria callejera, les tutea como á compañeros. De éstos, alguno puede decirse que ha cambiado por completo de medio social. No ha dejado de ser pueblo. Pero ha dejado de vivir pobremente de un trabajo penoso y mal retribuido. Con el tiempo no habrá obstáculos para que, declaradamente, ganen su vida en el futbol los profesionales. Y esto sin sangre—salvo error—, sin crueldad, sin flamenquismo...

Pues otro aspecto democrático del futbol está en la fusión de clases, lo mismo en el público que en el campo de juego. Hablen los técnicos de quiénes son los más tenaces, los más ágiles y los más fuertes. Digan si la cultura sirve para algo en el desarrollo del género de inteligencia que necesita el estratega, el guerrero, el competidor de futbol. ¿Valen más los muchachos salidos del taller ó del campo? ¿Tienen mayores recursos los chicos de clase social más elevada? A mí me basta con verles afanándose en conseguir igual resultado con iguales armas. Y el balón que pasa de uno á otro, y que se arrebatan y se disputan como si fuera el éxito y el triunfo en la vida, cobra de este modo á mis ojos un valor simbólico.

LUIS BELLO



## PERFILES DEL DEPORTE

LA tarde, clara, sin mancha de nubes, tiene transparencias vernaes. En el azul sereno, la luna se dibuja blanquinosa, tal que un inmenso anillo nupcial. Dos aeroplanos surcan el espacio como dobles cruces simbólicas, expresión suprema del deporte...

Es tarde laborable. Una distinguida y escasa concurrencia se esparce en torno del campo deportivo, escenario de una reñida partida de hockey.

Suenan aplausos discretos, cariñosos. Nuevamente, Triana, el pequeño y popular futbolista, provoca los aplausos de la reducida multitud. Con su característica habilidad, superada si cabe en este deporte, señala dos «goals» á favor de su equipo.

Cuando termina el encuentro vamos en pos del admirado equipista y le seguimos hasta la caseta de los jugadores.

Desudándose, entre el tumulto de los comentarios, nos hacemos presentes al celebrado Monchín, como familiarmente le distinguen sus compañeros.

—Vengo á eso que me prometió la otra tarde—digo por todo saludo, ofreciéndole mi mano, que estruja con sincera cordialidad.

—¡Ah!—exclama con un gesto evocativo, sonriendo después, como el que acepta un sacrificio.

Es bajo, bien constituido, de faz alargada, en la que resaltan unos ojos negros, tristes y risueños á la par, y de todo su rostro se desprende un efuvio de simpatía encantadora.

Ha terminado de vestirse.

—¿Quiere usted—me dice—que charlemos ahí fuera?

Y salimos al vestíbulo de la caseta.

Frente á frente, en sendas sillas, iniciamos una conversación trivial. Como en el campo, modoso y evasivo de su popularidad, Monchín Triana tiene en su trato ademanes de niño cohibido.

—¿Cuántos años tiene usted?—pregunto, encauzando la interviú.

—Veintiuno.

—Es usted abogado, según he oído, y madrileño, ¿no?

Asiente.

—¿Ha estado siempre afiliado en el «Athletic»?

—Siempre y para siempre. En nuestro equipo nunca hubo desertores.

—¿Con qué equipo de más cuidado ha competido usted?

—Con el «Sparta», de Praga..., al que ganamos,—añade tímidamente.

—¿Quiere recordar partidos interesantes en los que usted haya intervenido?

—La final que jugamos en Bilbao, hace tres años; hicimos un «goal», que tuve yo la fortuna de marcarle; de este encuentro salí con una pierna lesionada; ha sido el percañe más serio de mis actuaciones.

En el mismo campo, fusionados con el «Athletic» de allá, compitiendo contra el «Barcelona»; fueron dos partidos muy duros: en el primero, 3-2 á favor de ellos, y en el segundo, la misma puntuación á favor nuestro. Este segundo fué muy reñido, y al gran Zamora tuve el honor de *chutarle* dos veces con acierto de mi parte.

—Reciente está su «goal» de la temporada, jugando con la Gimnástica, en la primera vuelta. Dígame cómo fué esa portentosa jugada.

—De portento no creo tuviera nada, y aún reciente, no la recuerdo bien. De todas formas, lo achaco á ese minuto de acierto que todos los jugadores tenemos en el campo. Yo, entonces, pasaba por ese minuto.

Le recordamos el prodigioso «goal»:

—Fué un pase de un medio, y usted solo, haciendo filigranas con el balón, como si pendiera por un hilo invisible de sus pies, sorteó á tres ó



## MONCHÍN TRIANA, DEL "ATHLETIC" DE MADRID

cuatro contrarios hasta llegar á la red. ¿Sucedio así?

Triana aleja la mirada, como evocando el afortunado instante, y pinta una sonrisa de escondido agrado.

—Y más reciente aún—continúo—, está su actuación en Bilbao. Es usted la sombra negra de Zamora. ¿Cómo fueron sus «goals»?

—Empujando el balón con el pie—argumenta muy serio, para sonreír después.

—¿No le propusieron entrenarse para ir á Italia?

—Sí. Pero tuve que venir á Madrid para marchar con mi equipo á Lisboa.

—¿En qué terreno prefiere jugar?

—En campo duro.

—¿Suele entrenarse?

—Nunca.

—¿Qué *once* de España cree usted mejor?

—El «Athletic» de Bilbao.

—¿Y el jugador que destaca más de su equipo?

—Pololo.

—Más nombres.

—Alasito y Barroso, para completar la defensa. Sobre todo, Barnos, que esta temporada está insuperable.

—¿Practica con afición el «hockey»?

—Con el futbol se reparte el entusiasmo que siento por los deportes.

—¿Piensa usted ir á la Olimpiada?

—De espectador.

—Un equipo ideal, el que usted, de consultarle, enviaría á defender el pabellón de España.

Sin titubear, como si tuviese premeditada la respuesta:

—Zamora; Pololo, Vallana; Samitier, Meana, Peña, Piera, Ramón González, Zabala, Carmelo, Aguirrezabala.

—Para concluir, ¿quiere contarme algún suceso curioso de su vida?

Replica, rápido:

—Cuénteme antes uno de la suya.

—La verdad, me pone usted en un aprieto.

No me considero vencido, y

—Verá usted—le digo, recordando...—¿conoce á...?

—Gran amigo mío—responde.

—Y mío. Pues bien: nuestro amigo, á quien usted confió un secreto, á su vez le ha extendido hasta mí. Un detalle pueril: la íntima emoción que usted experimentó al salir de un espectáculo: perdido entre la muchedumbre, oyó decir á su espalda: «Ese es Triana, Trianita...»

—No siga inventando.

—Concedo. Pero déjeme terminar. La voz era femenina, y usted evocó un rostro gracioso, de esos que les estimulan con el batir de sus manos.

—No siga usted—nos ataja, un tanto ruboroso.

—¿Es que no tiene usted admiradoras?

Al tiempo de levantarse é imponiéndonos sus pasos hacia Madrid, esta inesperada galantería:

—En ese caso, lo sería yo de ellas.

¡A saber hasta donde se habrá enrojecido su rostro!

LORENZO RODERO

DIBUJO DE BERINGOLA





**EL EQUIPO DE NADADORAS QUE REPRESENTARÁ A LOS ESTADOS UNIDOS EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS**

Las nadadoras seleccionadas por Norteamérica para formar el equipo olímpico, preparándose para uno de los entrenamientos

**LAS PRECIOSAS "GIRLS" QUE VENDRÁN A EUROPA SONRIÉN YA CONFIANDO EN LA VICTORIA**



Estas son las lindísimas «girls» que los Estados Unidos mandarán a los juegos olímpicos próximos. De izquierda a derecha: miss Gertrude Ederle, campeona de la milla, y Virginia Whituenack, Doris O'Mara, Helen Wainwright, Adelaida Lambert y Aileen Riggan

FOTS. MARIN

Ayuntamiento de Madrid



## IMPRESIONES

# EL PÚBLICO DE FÚTBOL



**L**EEAMOS y escuchamos constantemente las más diversas opiniones sobre esta efervescencia futbolística que recorre de punta á cabo nuestro país; y lo que más nos llama la atención, en este asunto, es el empeño, por parte de quien se siente sobrecogido ante el nuevo rumbo de afición espectacular de la gente, de comparar la pujanza actual de esta diversión con la que fué y es llamada nuestra fiesta nacional. De otra parte, también los que se consideran deportistas puros intervienen en los dimes y diretes, que tanto apasionan á unos y á otros, con el gesto agrio y la intención dañina; les molesta que todo sea por y para el futbol; les hieren en lo más hondo la hirviente algarabía de esas multitudes ruidosas y alocadas que llenan los estadios, y añoran aquellos buenos tiempos en que los jugadores llevaban á hombros las maderas de la meta y carecían de masajistas, entrenadores y admiraciones incondicionales.

Es vieja la creencia de que en el término medio de las cosas reside la Verdad, ó, cuando menos, se aproxima bastante; sería apetecible, pues, que unos y otros se situaran en punto equidistante, y así podrían ver cuánto de erróneo, de injusto y de apasionado hay en sus juicios.

Hay una verdad innegable en lo que se refiere á la calidad deportiva de esas muchedumbres que acuden hoy á presenciar los partidos de futbol, á saber: que el ochenta por ciento de sus componentes no entienden nada del deporte que les incita á presenciarlo, y sólo van á él animados de una pasión de raza, de región, de equipo, á veces meramente personal. No está ello bien, desde luego; no debemos apetecer ni contentarnos con eso; pero la censura ante el mal inevitable tiene un límite que no debemos rebasar en buena razón. A nuestro juicio, más que un tono de dominio, debemos emplear una simpática benevolencia al juzgarla en sus apasionamientos, y procurar, con paciencia y buen deseo, encauzarlos á un fin más noble y más alejado de lo que se censura.

No hay duda que el futbol, como espectáculo simplemente, ofrece una grande atracción; pero ello en sí, por nuestra incultura deportiva, por nuestra falta de hábito á estas aficiones, no hubiera sido suficiente á mover las grandes multitudes que ahora arrastra, si no hubiera existido una fuerza emotiva y oculta que engendró en nuestras almas el orgullo nacionalista, que resucitó en nosotros la fe en nuestros destinos, siquiera éstos sean mucho más modestos que los que tuvimos en tiempos remotos y heroicos. Este gran anhelo de superioridad racial, que se fracciona en los campeonatos y se agrupa por instinto, se hace común y poderoso en las luchas internacionales, es el milagro, el impulso de cuanto ahora ocurre y se comenta y critica.

Los españoles estábamos demasiado acostumbrados á escuchar el tono despectivo cuando se hablaba de nuestra capacidad ó aptitud para cualquier cosa en relación con otras naciones europeas. Vino la Olimpiada de Amberes del año 20, y la sorpresa de lo que en futbol se hizo fué el reactivo preciso para despertar de aquella dolorosa y estéril modorra. Y era precisamente con deportes, con balompié, con algo que se consideraba poco serio, juego de chicos, con lo que España alzaba su airón ante el gesto de asombro de una multitud internacional que había acogido á nuestros deportistas con miradas y iras de desdén ó de burla al presentarse á la contienda.

Llegaron á nosotros, los que habíamos quedado en el viejo solar por no compartir aquellas aficiones, por infinitas causas, las noticias de las hazañas hechas con suecos, con daneses, con italianos, por un grupo de chicos de España, y corrió por todos los pechos una onda de emoción,

y aun los más alejados de estas cosas deportivas escucharon anhelantes, y preguntaron detalles, y comentaron á su modo... El ambiente entusiasta se fraguaba.

Viene más tarde la derrota, en el glorioso campo de San Mamés, de los campeones olímpicos, y ya el entusiasmo se desborda. ¡España, primera potencia futbolística de Europa! ¡Se nos teme! ¡Se nos considera imbatibles! ¿Servimos ó no servimos para algo?

Y era este el motivo de que soltásemos todo el amargor de muchos años de visión jacarandosa de pandereta y toreros y majas; era como una reivindicación que á los ojos del mundo imponían nuestros jugadores. Y había en todos ese contento orgulloso de la proeza consumada, tanto más cuanto que ella fuera objeto de burla hasta por los propios de casa.

Lo que llegó después está en la memoria de todos. Victoria sobre victoria. Formidables equipos extranjeros que sucumben. La furia latina acoplada á la rigidez matemática del juego inglés, que lo mejora, que le da carácter personal. Y nuestro país, la Cenicienta en todo, traída y llevada, agasajada y llena de consideraciones mundiales, precisamente por una bobada, por andar á patadas con una pelota, como dicen los graciosos que se quedaron á la zaga, por miopía espiritual, en este unánime movimiento.

No es una masa de deportistas, no, la que hoy llena los campos de futbol; pero no vale compararla con la taurina ó taurófila, ni poner una diversión frente á otra. Son antagónicas, son distintas; ambas caben en la órbita de nuestros placeres; sólo que la pasión futbolística es más amplia, más generosa, porque tiende á fortalecer una empresa que nos da prestigio como pueblo ante Europa, ante el Mundo. Estas gentes, como las otras, chillan y gritan y hasta insultan, é incluso se golpean, es verdad; pero no lo achaquemos al noble deporte, sino á nuestro espíritu, á nuestra mala educación colectiva, á nuestra falta de serenidad para contemplar algo que se ventila ante nuestros ojos y que puede ser decisivo para el Club de nuestros amores, para la región madre, para la patria grande de todos nosotros.

Que los empujados en buscarle tres pies al gato dejen la salmodia de «público de toros»; que esos arcángeles del deportivismo sin mácula no vociferen ni desprestigien á esa turba generosa y caliente de pasión que ahora tanto les preocupa. Es una afición moza, pujante, y tiene todos los defectos de las cosas demasiado jóvenes; pero también toda la adorable promesa de los mañanas fecundos, ese mañana que será de los niños que andan en la calle, en el jardín, dentro de la casa, á puntapiés con pelotitas, con un puñado de trapos atados, con un bote... Ellos, ya más hechos, más habituados á la tensión nerviosa de nuestros triunfos ó de nuestros fracasos, podrán formar, tal vez, la multitud correcta, insensible, que apetecen los puritanos.

Sólo que no podrán admirarla, porque ya se habrán ido, con su gesto avinagrado, al mundo de las Parcas, donde tal vez puedan organizar una era de deportes, con el primitivismo esforzado que añoran en sus quejas.

Bien venida sea, pues, esta afición, que ha conseguido remover el ideario espectacular de la raza, haciéndole entrar en el camino que recorren otros pueblos tenidos por mejores.

— José LORENZO

FOT. VIDAL



## EL DEPORTE DE LA NIEVE

LA alta montaña está completamente despoblada. En algunos altos valles suele haber pueblecillos ó aldehuelas. Más arriba, en las navas, herrenes ó pastizales, alguna casucha de pastores, algún chozo de cabreros, el chamuscado de algún covacho natural, son las más elevadas trazas del animal inteligente creador de la arquitectura. Pero más arriba, nada. La amplia loma comba cubierta de enredados piornos, sobre los que se destaca algún pino aislado, que en sus ramas, horriblemente retorcidas ó desgajadas, ó en sus troncos carbonizados ó desnudos, muestra la huella de la crueldad con que le han tomado por juguete

el viento, el hielo, el sol y el rayo, los monstruos dueños de aquella soledad. O la cumbre inmóvil, esfingica, que mira con su impasible frente á la lejana llanura sumida en la neblina. O la crestería roquera inaccesible, entre la que zumba y silba el viento, y alrededor de cuyos bruscos contornos tajantes traza el águila, pendolista del aire, la perfilada y suave curva de su vuelo.

Por estas solitarias alturas, junto al nacimiento de un arroyo, en la hoyada de un collado ó al socaire de altas peñas, se encuentra á veces una casita inhabitada y solitaria, de rústica catadura, pero con algún detalle en la puerta, en el tejado ó en la ventana, indicador de que la han levantado manos cultas ó ciudadanas. Es un albergue de los alpinistas.

Cuando se hacen excursiones por la alta montaña, hay que establecer bien, de antemano, los puntos de etapa y con holgura de tiempo en cada recorrido parcial, pues son frecuentes, casi seguros, los retrasos imprevistos. La existencia de

estos refugios, de estos albergues de montaña, facilita extraordinariamente la excursión, porque en ellos puede pasarse una noche al abrigo de la inclemencia; en ellos puede hacerse lumbre y comer caliente; en ellos hay un tablado con

colchones y mantas, y en ellos se encuentran tazas, pucheros, cacerolas y sartenes, todo tosco, pobre y escaso, pero que en aquel aislamiento constituyen un envidiable confort.

Después de una larga caminata,

## LOS ALBERGUES EN LA MONTAÑA

el alpinista llega á uno de estos albergues, á la caída de la tarde, como á puerto seguro y acogedor, donde va á pasar la noche, haciéndose su comida, componiendo el calzado ó el «ski» roto, cosiéndose la banda destrozada ó la hebilla desprendida, descansando al amor de la lumbre, mientras se comentan las incidencias de la excursión ó se lee un bello libro traído en el morral.

Y pronto á la cama (?), porque hay que madrugar, ver la salida del sol, que allí sale más pronto y más brillante que abajo; hacer y tomar el desayuno y emprender otra vez la marcha.

Pero antes de partir pensemos en la agradable impresión que nos produjo la llegada. Todo estaba en orden, limpio, bien colocado; traíamos hambre, veníamos cansados: no teníamos más que coger los utensilios y servirnos de ellos. Pues debemos dejarlos igual para el que venga esta tarde, mañana ó otro día. Los cacharros limpios, la lumbre bien apagada, las mantas dobladas, el cántaro con agua, el piso barrido, y en un cuaderno, que no debe faltar, la firma y una breve noticia de lo ocurrido, para que se sepa quién ha sido el último que ha estado allí.

Excelente piedra de toque para la conducta del montañero, es el paso por uno de estos albergues. Mientras en él se está, se contrasta el compañerismo, la mutua ayuda y la posesión de ciertas habilidades ó conocimientos indispensables á todo excursionista. La manera como le dejamos, es la más clara prueba de si merecíamos ó no haberle utilizado.

Y el que una sociedad que se llame «alpinista», construya y cuide estos refugios, es también señal cierta de que merece usar esa denominación.

PEÑALBA



En el interior de los albergues puede hacerse lumbre y comida...



A la puerta de un refugio en día de carreras



El goce de llegar al refugio...



Un albergue en plena cumbre...





Las «crosswomen» que van á disputarse la prueba de la Copa Dubonet, á la señal del «starter» parten velozmente, reunidas en numerosísimo grupo, del Stade Pershing

## EL FUTBOL INTERNACIONAL FEMENINO Y LAS GRANDES PRUEBAS PARA MUCHACHAS Á TRAVÉS DEL CAMPO



Las futbolistas francesas, que vencieron á las belgas por 3 á 0, sostuvieron un ataque tan constante como peligroso. En este momento, un «shot» de la capitana gala es parado difícilmente por la guardameta de las rivales

Con las mismas dificultades que entre los muchachos, los equipos nacionales femeninos de Bélgica y Francia han seleccionado sus equipos de futbolistas que se han encontrado en París hace pocos días.



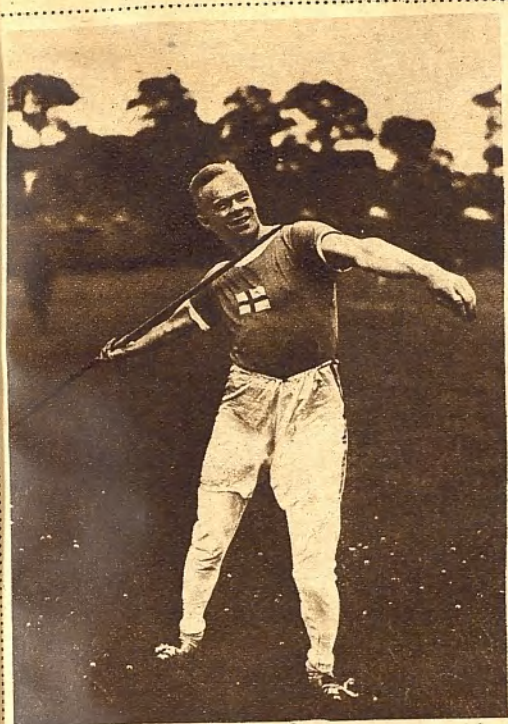
También las féminas rinden culto á la tradicional costumbre futbolística. Mademoiselle Guibert, francesa, y mademoiselle Van den Berge cambian ramos de flores antes de comenzar el «match» Francia-Bélgica

FOCUS, 1934

Resultado inesperado: las féminas belgas han sido vencidas por un «score» rotundo. El país que ostenta todavía oficialmente la hegemonía del deporte británico, se ha inclinado ante la nueva furia de las muchachas galas.

Francia ha alineado un «once» femenino que no recuerda en nada la técnica de sus jugadores. Las muchachas, dentro de las especiales condiciones, tienen una acometividad extraordinaria, con cierta rara precisión para el «shot». Ese resultado de 3 á 0 frente al grupo belga, significa una superioridad evidente. La diferencia que las mujeres han establecido, siguiendo la senda marcada por los hombres, también en su último «match» internacional





# LA MEDIDA DE LA FUERZA FÍSICA POR DON X

FOTS. P. G.



CUANTOS nos hemos dedicado siempre con plena afición á los deportes, los hemos practicado y nos hemos quemado las pestañas buscando en los libros la entraña moral del «sport» que nos permitiera estudiarlo á fondo y hacer de ello algo más definitivo y más científico que «el pasar el rato», no podemos leer sin amargura los reproches que media docena de intelectuales, completamente «chiflados», nos dirigen, tratando al deporte como si fuera un aborto de la fuerza bruta, sin el menor asomo de intelectualidad ni causa moral de trascendencia.

El deporte, sin embargo, no es eso. Hubo hombres que á él dedicaron sus afanes y desprendieron de sus estudios fórmulas y procedimientos que demuestran la profundidad científica del «sport», sobre todo en algunas de sus especialidades.

Estudiemos una de ellas. El atletismo, escuela de hombres físicamente perfectos. Y con más precisión todavía, el entrenamiento, ese entrenamiento científico, por el cual se busca el perfeccionamiento y desarrollo del ser humano, como una cuestión simple y natural, sin que en ello se vea un problema completo de biología. La Naturaleza, en efecto, no condena al hombre á ser débil. Le impulsa, por el contrario, á desarrollarse, sugiriéndole lo que debe hacer en una especie de instinto. «El hombre—dice Nietzsche—es un algo que debe sobrepujarse», superarse á sí mismo, diríamos nosotros.

Distintos procedimientos circulan por el mundo deportivo, encaminados á buscar este perfeccionamiento ó esta formación natural, especie de labor de relleno de unos huecos que en el hombre dejó hechos la Naturaleza. Sabido es que en la formación anatómica del hombre, todos los músculos, todas las facultades físicas, están iniciadas, hay que desarrollarlas, descubrirlas, moverlas á perfección, coordinarlas en esa función intelectual que la Naturaleza sólo al hombre reconoce.

En el progreso de esta ciencia del desarrollo del hombre por métodos naturales, simples ó complicados, se adelanta más aún. Y se llega á considerar como cosa ponderable la fuerza física, definiendo de una manera precisa los elementos que la constituyen y dando un método práctico para medirla, reduciéndola á materia mensurable con una unidad arbitraria de cálculo que se llama puntuación.

Mas para ello hay que partir de una base. Queremos medir la fuerza en general. No. Queremos buscar el hombre tipo en bloque: el «ser fuerte». Es, indudablemente, la base del atleta, porque «ser fuerte» significa estar desarrollado de una manera completa y útil. Un especialista de relieve en una sola clase de ejercicios, pero nulo en los otros, no entra en nuestra clasificación. En nuestro concepto del deporte, no buscamos especialistas, sino hombres completos, tendiendo al tipo de belleza plástica, que suele ser al mismo tiempo el atleta perfecto.

Este hombre completo para nosotros, punto de partida del atleta tipo, será aquel que mejor practique sin especialización estas pruebas: marchar, correr, saltar, rampar, levantar pesos, lanzarlos, defenderse, (boxeo ó lucha), nadar. La marcha, la carrera y el salto son los ejercicios naturales por excelencia; unidos á los otros, formando ese grupo

ideal de ocho, pueden conducir al desarrollo físico integral del hombre en un sistema de educación física que pudiéramos llamar *natural*.

Ordenada la práctica de estos ejercicios, puede establecerse un tipo de medida de la fuerza del elemento hombre á catalogar, señalarse una medida mínima, necesaria para llegar á ser perfecto, y marcar una divisoria categoría entre los hombres á propósito y los condenados por taras fisiológicas.

Debe tenerse en cuenta que, en esta ordenación de pruebas, se ponen al servicio de la potencia física del hombre todos los conceptos del «ser fuerte». Se pesan su *fuerza muscular*, su *velocidad*, su *destreza*, sus *energías*, y, en último término, su *inteligencia*.

Viene su aplicación en los ejercicios. Pueden tomarse doce, distribuidos en los siguientes grupos:

- |                                    |   |
|------------------------------------|---|
| 1.º Carrera de 100 metros.         | } Prueba de la <i>velocidad</i> .             |
| 2.º Salto de longitud con impulso. |   |
| 3.º Levantar pesos á dos manos.    | } Prueba de la <i>fuerza muscular</i> .       |
| 4.º Lanzamientos de peso.          |   |
| 5.º Trepas en cuerda lisa.         |   |
| 6.º Carrera de 500 metros.         | } Prueba de la <i>resistencia ó energía</i> . |
| 7.º — de 1.500 —                   |   |
| 8.º Natación, 100 metros.          |   |
| 9.º — submersión.                  | } Prueba de <i>habilidad ó destreza</i> .     |
| 10. Salto de altura sin impulso    |   |
| 11. — de longitud con —            |   |
| 12. — — sin —                      |   |

Si formamos con esta serie de pruebas una ficha tipo y sobre ella vamos señalando los «performances» de los alumnos ó «hombres» á catalogar, formaremos bien pronto una serie de cifras que nos darán, en su suma, la ponderación exacta de la «fuerza» del ser medido. La escuela francesa señala luego categorías para clasificación de las aptitudes de los educandos en esta forma: nula, inferior, media, superior y atlética.

Para no extendernos demasiado, señalaremos que para un muchacho de diez y ocho años, de constitución normal, la puntuación parte del cero, con las siguientes marcas mínimas: 100 metros, 15 segundos; 500 metros, 1 m. 40 s.; 1.500 metros, 6 m.; salto de altura sin impulso, 0,80 metros; con impulso, 1 metro; de longitud sin impulso, 2,20 metros; con impulso, 3,50 metros; trepas por cuerda lisa, 5 metros; levante de peso á dos manos, 40 kilogramos; lanzamiento de peso, 7 257 gramos, 5,50 metros; natación, 100 metros, 3 minutos; natación, inmersión, 10 segundos.

¿No cabe el esfuerzo del pensador en el deporte? Vaya si cabe. La prueba la ofrecemos con este procedimiento de ponderación de la fuerza física, obra del eminente deportista francés Hebert.



# CÓMO APUESTA SANCHO

**S**ANCHO, el olímpico centro medio del «F. C. Barcelona», es un hombre terrible apostando.

Nosotros hemos descubierto este aspecto del «equipier» catalán en el Estadio de Amberes, pues se recordará que Sancho formó parte de aquellos bravos futbolistas que España envió a exhibir su juego a tierras de Flandes.

Fué en una tarde en que él y varios compañeros de la expedición «amberina» se habían ido al Estadio de Berschoot a «pasar el rato», viendo jugar un «match» de fútbol a egipcios y yugoeslavos.

Situado el grupito de españoles en el graderío próximo a la Torre del Triunfo, Eguiazabal invitó a Sancho a cruzar una apuesta sobre el resultado del partido.

Sancho rehusó; pero «acosado» por el irunés, respondió:

—Cien francos por los egipcios.

—Van por los serbios—agregó Eguiazabal.

El «match» tomaba cariz halagüeño para éste. Sancho parecía desfallecer; pero, reanimándose, le oímos decir:

—Oye, Egui: doscientos francos a que el primer «goal» es yugoeslavo.

—Bien; yo apuesto por un tanto egipcio primero—responde Egui.

Sancho lanza una nueva apuesta, esta vez a Sesúмага, en favor de Egipto, que se recoge también.

Seguidamente una más en favor de Serbia.

Y el catalán, que en un principio rehuía apostar cinco céntimos, le vimos en un momento retar a todos apostando. Se había puesto verdaderamente terrible el gran Sancho.

Había cruzado en menos de media hora varios miles de francos, en medio del asombro general.

Concluyó el partido, y Sancho tuvo, naturalmente, que cobrar y pagar. ¿Os figuráis cuál había sido el balance?

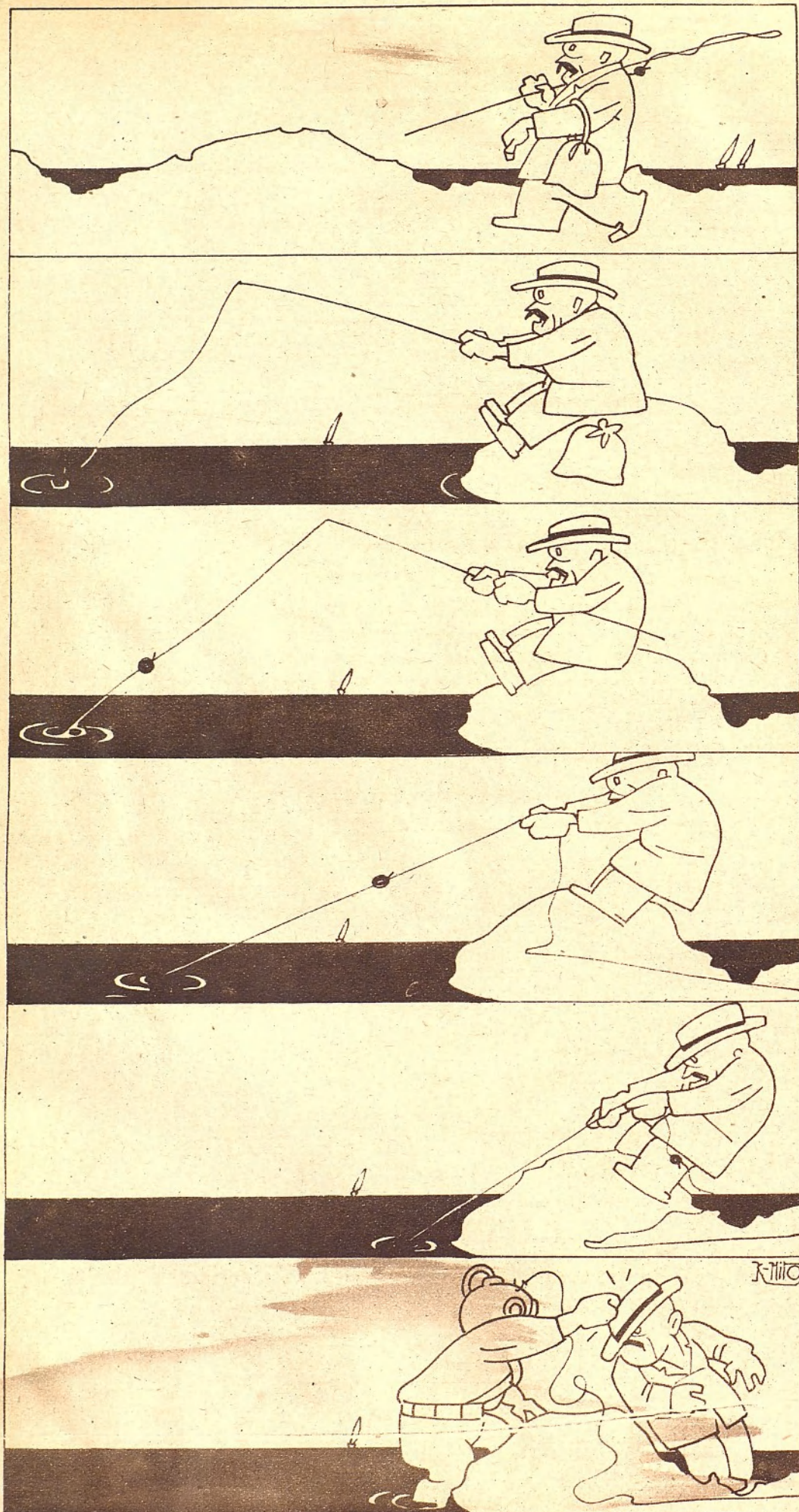
Pues... cero francos.

Y es que el buen Sancho apostaba, é inmediatamente se aseguraba con una contrapuesta.

Todo un elocuente caso de convertir el vicio en virtud.

Es que, en verdad, es grande, muy grande, el gran «centre-half» del «Barcelona».

HANDICAP







*Informaciones gráficas de  
Libre Libre*



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



## CAMPEONES DE ESPAÑA

JUGADOR admirable, dominador de la raqueta, Eduardo Flaquer es uno de los campeones de España cuyo título está más legítimamente adquirido.

Con el Conde de Gomar, ha formado muchas veces la pareja extraordinaria que ha paseado el triunfo español lejos de las fronteras, y en campeonatos mundiales como en el torneo para la Copa Davis, Flaquer ha renovado siempre

## EDUARDO FLAQUER

su calidad de tennista notabilísimo.

Pero pronto llegarán dos ocasiones en que las raquetas hispanas han de batirse con todo su empeño: la Copa Davis y los Juegos Olímpicos; y lo mismo en una que en otros, Flaquer, con Alonso y Gomar, son figuras de las que hay que esperar confiadamente algo extraordinario.

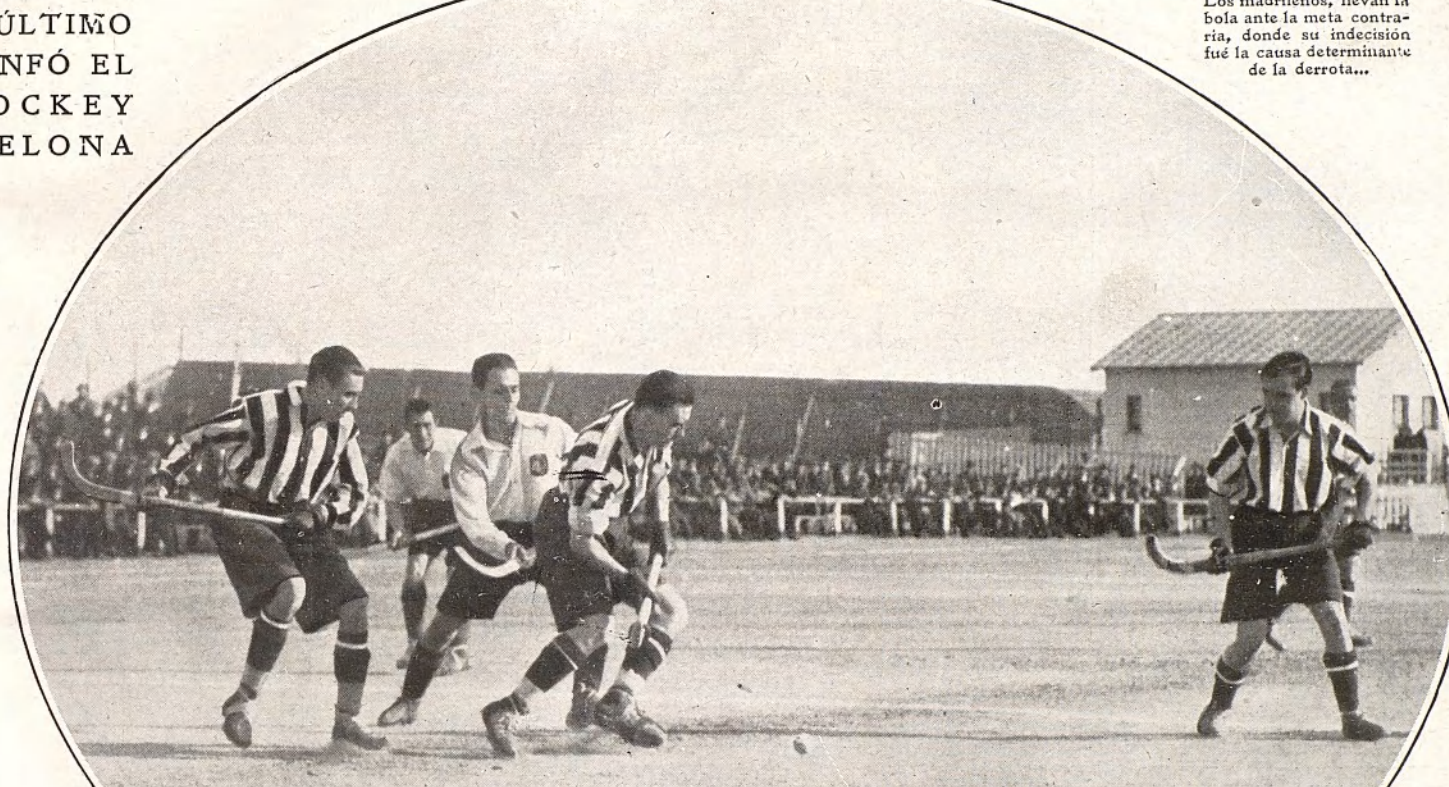
FOT. GASPÀR



Una arrancada de los delanteros catalanes, llevada por Saprisa, que intercepta energicamente Satrustegui

EN LA FINAL DEL CAMPEONATO DE ESPAÑA DE "HOCKEY", JUGADO EN MADRID, TRIUNFÓ EL "REAL HOCKEY CLUB" DE BARCELONA

Los madrileños, llevan la bola ante la meta contraria, donde su indecisión fué la causa determinante de la derrota...



LA DECISIÓN DE LOS ATACANTES CATALANES...



La valentía de Aguilera, en la línea defensiva atlética, fué la nota saliente del «match» finalista



...ARROLLÓ Á LA HOMOGÉNEA DEFENSIVA MADRILEÑA



SS. MM. presenciando el partido final del campeonato de España de «hockey»

Después de un fácil partido contra el «Alicante Hockey Club», en el que los catalanes se clasificaron finalistas del campeonato de España, se enfrentaron al «Real Polo», de Barcelona, y al «Athletic Club», de Madrid, en el terreno de los blanquirrojos.

Desde el comienzo, la pelea fué, más que animada, reñidísima. Ni el partido de «hockey» alcanzó el interés de esta final, ni siquiera los encuentros internacionales, donde la superioridad española, al marcar amplia diferencia, restó emoción á aquellos encuentros. Catalanes y madrileños emplearon siempre con ardor extraordinario, con una viveza que da lugar á lo que advierte á todos los temas deportivos españoles.

Pero dentro del entusiasmo de los dos grupos, el madrileño, cansado de la temporada anterior, y el catalán, ansioso de obtener el primer título, destacaron dos tácticas desemejantes.

Los forasteros no llevan sus impulsos con la brillantez que los catalanes, en la precisión, la violencia de sus movimientos. Contrariamente, los madrileños se mueven nerviosos, agílisimos, pero inseguros. Es fácil ya comprender que se impuso la táctica de la precisión, aunque fuera en perjuicio de la belleza del «match». Cuando parecía que el primer tiempo iba á concluir con un empate á cero, la arrancada catalana avanzó por el ala derecha. Centró Rierola, y Saprisa, muy bien colocado, sin detenerse un instante á rectificar la pelota, remató á pocos metros un tiro imparable. Dominaron los atléticos en el segundo tiempo, pero su imprecisión en el juego malogró todos los esfuerzos, y mediado el plazo, todavía los catalanes acertaron á rematar una buena bola, que les valió el segundo «goal». Su victoria fué entonces ya indiscutible, y al concluir poco después el «match», se consagraba á los del «Real Polo Hockey Club» como nuevos campeones de España, S. M. el Rey hizo entrega á los vencedores de las Copas ganadas en el primer y á los que jugaron contra Francia, de los escudos de internacionales.

Ayuntamiento de Madrid

El guardameta internacional del «Polo», en sus escasas intervenciones, ratificó sus condiciones excepcionales



Don Alfonso entregando á los catalanes vencedores las copas de los premios FOTS. DÍAZ





En la carrera de los 400 metros, Leyra, vencedor, al llegar á la meta



El vencedor de los cien metros lisos, Robles, que los hizo en 11' 4/5



Panero en un tiro de barra lanzada á 17 metros

VARIOS MOMENTOS  
DE LAS PRUEBAS  
ATLÉTICAS DEL  
CONCURSO DEL DO-  
MINGO EN MADRID,

ORGANIZADO EN SU  
CAMPO DE DEPORTES  
POR LA REAL SOCIE-  
DAD GIMNÁSTICA  
ESP A Ñ O L A



En el triple salto, Robles logra hacer 12 metros 23 centímetros con magnífico estilo



Los corredores que participaron en los cien metros, en el momento de tomar la salida



Prada y Anguiano, los dos marchadores que se disputaron la prueba de la hora, luchando por el primer puesto



Anselmo Pozas, el vencedor de la prueba de debutantes de la U. V. E., al llegar á la meta después de recorrer los 64 kilómetros en 2 horas 13 minutos y 48 segundos



Apraiz se clasifica el primero en saltos con impulso, logrando alcanzar 1 metro 70 centímetros con admirable esfuerzo

FOT. DÍAZ Y ANGEL





Un «plongeon» del guardadel «Racing» para desviar la pelota salida de los pies de un atacante madrileño, que, muy cruzada, amenazaba llegar á la red

EL "REAL MADRID"  
Y "RACING CLUB", EN  
SU SEGUNDO PARTIDO  
DE CAMPEONATO...



Lesionado levemente, Mejías es retirado del campo de juego durante el segundo tiempo del partido

EMPATAN NUEVAMENTE  
Á UN "GOAL", A PESAR DE  
LO CUAL AQUÉL SE CLASI-  
FICA CAMPEÓN REGIONAL



Ante la puerta del «Racing», los madrileños se mostraron indecisos en las ocasiones que tuvieron de marcar



En el ataque y en la defensa, Ricardo Alvarez se mostró activísimo. En la foto, el cabezazo corta un avance de los madrileños



La segura decisión del portero roji-negro, evitó graves peligros á su puerta durante los asedios de que fué objeto

FOTS. DIAZ

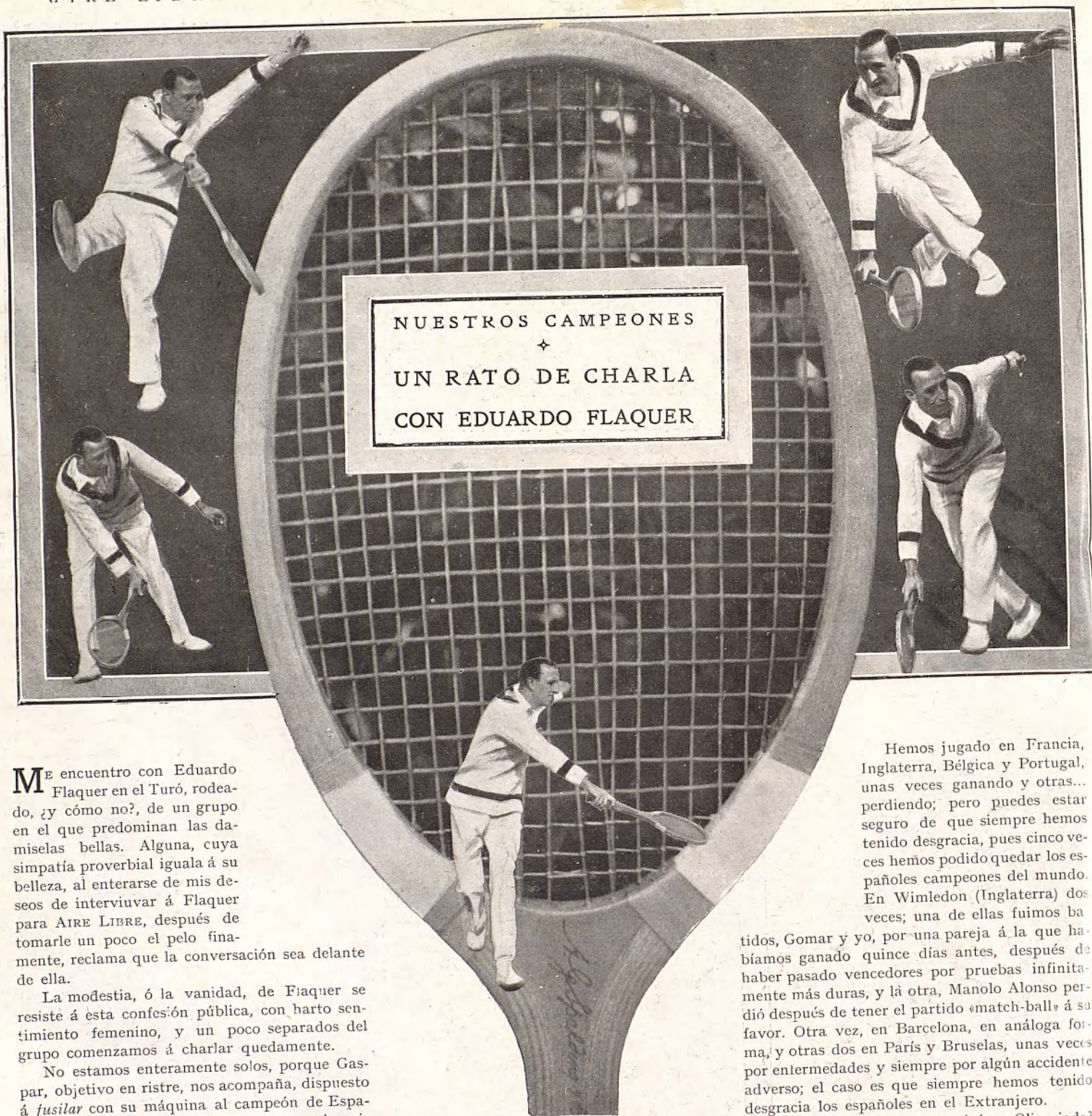
**MARIO PUCCINI**  
Uno de los maestros de la moderna  
literatura italiana, publica una her-  
mosa novela el sábado 15 de Marzo  
TITULADA  
**HERRUMBRE**  
en número extraordinario  
de la magnífica revista  
**LA NOVELA SEMANAL**  
CIEN PÁGINAS DE TEXTO  
50 CÉNTIMOS

En nuestro próximo número publi-  
caremos la más amplia información  
gráfica del "match" internacional  
**ESPAÑA contra ITALIA**  
**EN MILÁN**

Los momentos culminantes, las ju-  
gadas más reñidas del empate á cero  
entre italianos y españoles, se publi-  
carán en "AIRE LIBRE" en el nú-  
mero próximo. No deje de comprar  
el martes próximo

**"AIRE LIBRE"**





NUESTROS CAMPEONES  
 ✦  
 UN RATO DE CHARLA  
 CON EDUARDO FLAQUER

**M**e encuentro con Eduardo Flaquer en el Turó, rodeado, ¿y cómo no?, de un grupo en el que predominan las damiselas bellas. Alguna, cuya simpatía proverbial iguala á su belleza, al enterarse de mis deseos de entrevistar á Flaquer para AIRE LIBRE, después de tomarle un poco el pelo finalmente, reclama que la conversación sea delante de ella.

La modestia, ó la vanidad, de Flaquer se resiste á esta confesión pública, con harta sentimiento femenino, y un poco separados del grupo comenzamos á charlar quedamente.

No estamos enteramente solos, porque Gaspar, objetivo en ristre, nos acompaña, dispuesto á fusilar con su máquina al campeón de España de «tennis» del año 1924, aunque, según mis noticias, dicho campeonato se debió jugar en Huelva en 1923, y no se jugó por... lo que fuera, donde estaba el dentor, celebrándose en Barcelona dentro ya del año actual.

Comienzo por la pregunta de ritual:

—¿Cuánto tiempo hace que juegas al «tennis»?

—Unos quince años. Empecé á los catorce.

—¿De modo que tienes...?

—Veinticuatro—me contesta muy serio.

Verdaderamente, creo que Pitágoras es el que se equivoca, pues Eduardo es incapaz de faltar á la verdad.

—¿Cuáles son tus mayores triunfos en «tennis»?

—Dejando aparte el campeonato de España, que es un triunfo que codiciaba hace mucho tiempo, de lo que estoy más satisfecho es de haberle ganado un «set» á Tilden, el campeón del mundo, á quien estuve á punto de vencer dos juegos; pero al fin me ganó él por 10 á 8.

—¿Cuánto tiempo hace que eres internacional?

—Desde 1920, que es la primera vez que los españoles hemos ido á jugar al «tennis» al Extranjero, y desde entonces también he ido en casi todos los equipos.

Hemos jugado en Francia, Inglaterra, Bélgica y Portugal, unas veces ganando y otras... perdiendo; pero puedes estar seguro de que siempre hemos tenido desgracia, pues cinco veces hemos podido quedar los españoles campeones del mundo. En Wimbledon (Inglaterra) dos veces; una de ellas fuimos batidos, Gomar y yo, por una pareja á la que habíamos ganado quince días antes, después de haber pasado vencedores por pruebas infinitamente más duras, y la otra, Manolo Alonso perdió después de tener el partido «match-ball» á su favor. Otra vez, en Barcelona, en análoga forma, y otras dos en París y Bruselas, unas veces por enfermedades y siempre por algún accidente adverso; el caso es que siempre hemos tenido desgracia los españoles en el Extranjero.

—¿Qué me dices de la próxima Olimpiada?

—Que los españoles podemos hacer un gran papel, y hasta casi me atrevería á decir que ganar, si, como esperamos, Manolo Alonso regresa de América y forma parte del equipo, y Gomar está en forma. Ciertamente, que todos tenemos que someternos á un buen entrenamiento, que es indispensable siempre que se desea firmemente vencer, sobre todo cuando con las raquetas en la mano defendemos el nombre de la Patria...

Después de esta conversación, en la que Eduardo, cosa rara, ha tenido una seriedad extraordinaria y ha hecho muy pocos chistes, nos fuimos á almorzar juntos. Solicito, el mozo nos entrega la carta. Cada uno designa lo que apetece.

—¿Vino, qué desean los señores?—interroga el fámulo.

Miro enérgico á Flaquer, cruzando nuestras ideas con la misma velocidad que cuando él dispara uno de sus saques fulminantes, y digo sumiso:

—A mí, agua mineral...

ANTONIO GAY

Barcelona, 1924.

FOTS. GASPAS



SUBE DE PUNTO EL  
INTERÉS QUE DES-  
PIERTA LA COPA  
DE INGLATERRA  
AL LLEGAR LOS  
ÚLTIMOS PARTIDOS

Jooper, el bravo delantero de «Swindon Town», logra empatar a un «goal» contra «Crystal Palace», antes de terminar la primera parte del «match» de la Copa, que concluyó con el triunfo de «Swindon» por 2 «goals» a 1.



LÁMARA-FOTO



Randall, el «goalkeeper» del «Swindon», caído después de resolver peligrosísima situación, todavía rechaza un fuerte «shot» que le dispararon a corta distancia.

EL hermoso tiempo reinante en todo el país ha dado motivo á que la tercera vuelta de la Copa Inglesa revistiese mayor esplendor.

«Huddersfield Town» perdió por mala suerte al parecer, factor con el que siempre hay que contar en estos combates.

El partido de mayor entusiasmo fué el de «Manchester City», que ganó á «Brighton» por 5 á 1. Y lo que son las casualidades en el fútbol. «Brighton» ganó en la última vuelta á «Everton» por 5 á 1, y ahora pierde por esa misma cantidad de «goals». Meredith, el veterano jugador de cuarenta y ocho años de edad, jugó este partido, marcando un «goal» des-

Frente á «Leeds United», que había vencido al campeón anterior, el «West Ham», el formidable «Aston Vila» hizo gala de su acometividad y de su dominio, que le dieron la victoria por 3 á 0.

FOTS. CENTRAL NEWS, MARÍN Y VIDAL

de su puesto de extrema derecha. Otro gran jugador, y de los también veteranos, es Harold Fleming, que en el partido contra «Crystal Palace» marcó el «goal» de la victoria para su «team» de «Swindon Town».

Los partidos de la tercera vuelta han resultado:

CARDIFF CITY	3.....	BRISTOL CITY	0
CRYSTAL PALACE	1.....	SWINDON TOWN	2
SOUTHAMPTON	0.....	LIVERPOOL	0
WATFORD	0.....	NEWCASTLE UNITED	1
BURNLEY	1.....	HUDDERSFIELD	0
ASTON VILA	3.....	LEEDS UNITED	0
BRIGHTON	1.....	MANCHESTER CITY	5

Quedan cada vez menos encuentros, y los favoritos pesan las probabilidades de éxito en la final, estudiando las condiciones de los rivales y sometiéndose á un entrenamiento durísimo.

Apesar del empate «Southampton» y «Liverpool», éste puede incluirse en el grupo de los que cuentan con mayores probabilidades de éxito, con «Cardiff City», «Manchester City» y «Aston Vila», especialmente «Aston», cuya victoria sobre «Leeds United» ha revelado un conjunto extraordinario, con once individualidades excepcionales.





# "ARAGÓN" Y "CANTABRIA" JUEGAN EL PRIMER PARTIDO DE SELECCIÓN



El ex internacional Pagaza se ha destacado de nuevo brillantemente en este partido, y su peculiar estilo de correr y sus centros matemáticos han influido decisivamente en la victoria montañesa



Aunque dominadas persistentemente, las acciones de los aragoneses fueron muy peligrosas por lo decididas. Especialmente con la cabeza demostraron poseer un juego habilísimo

## "CANTABRIA" VENCE Á "ARAGÓN"

En la capital montañesa se han encontrado por vez primera las selecciones de «Aragón» y «Cantabria».

Ceremonias de ritual y al pito enérgico el encuentro comienza ante un público que llena absolutamente todas las localidades de los campos de «Sport» del Santander.

La superioridad de los montañeses se evidencia rápidamente. Con escasa diferencia de tiempo, «Santander» tira cinco «corners» á su favor.

Los aragoneses incurrir en un «penalty», que Messeguer, el guardameta zaragozano, rechaza muy bien. No obstante los esfuerzos de la línea de ataque santanderina, llevada por Pagaza y Ortiz, el primer tiempo concluye con un empate á cero.

En la segunda parte, los montañeses hacen más ostensible su presión, y á los nueve minutos, Ortiz, de un «shot» formidable, marca el primer «goal». Un cuarto de hora después de un pase de Balaguer, nuevamente Oscar logra otro «goal» cruzado y por bajo.

Merced al empuje de los medios montañeses, aún logran éstos un tercer tanto de un tiro bombeado, que al portero se le escapa de las manos, concluyendo el «match» con la victoria de «Cantabria» por 3 á 0.

El resultado traduce fielmente la diferencia de juego de los grupos seleccionados, de los cuales el montañés tiene figuras de extraordinario relieve. Con ocasión del partido—que deberá repetirse en Zaragoza—, los montañeses han tributado toda clase de agasajos á los visitantes, que en el banquete oficial han declarado hallarse agradecidísimos á los obsequios recibidos.

PEPE MONTANA

Ayuntamiento de Madrid

# LOS MONTAÑESES VENCEN EN SANTANDER POR TRES Á CERO



El medio aragonés intercepta un buen ataque, sacando con la cabeza un difícilísimo balón que pondrá en su línea de delanteros, que, no obstante, por su ineficacia perforadora, no resultara peligroso



El once seleccionado de «Cantabria» venció á «Aragón» por 3 á 0, y que estaba constituido por Sáinz, Santiuste, Naveda, Montoya, Otero, Balaguer, Pagaza, Ortiz, Oscar, Barbosa y Gacituaaga



El grupo seleccionado aragonés, cuyo juego causó excelente impresión, formado por los jugadores Messeguer, Becana, Alvea, Unanuen, Ezcurdía, Buylla, Uroz, Clemente, Ostalé, Santías y Aróstegui

FOTS. SAMOT



## LA "SKIEUSE" CON UN PEQUEÑO MOTOR EN LA ESPALDA PARA DESLIZARSE RÁPIDAMENTE, ES EL ÚLTIMO ALARDE DEL DEPORTE ALPINO

En todos los aspectos, el deporte es movimiento, actividad. Cualquier tema particular, para el aficionado se resume en el vehemente deseo de sobrepasar un día el esfuerzo que realizó el anterior.

Carreras y concursos, con los «records» que establecen, cada vez más brevemente, el límite que parecía infranqueable de la voluntad de superar las marcas extraordinarias, en definitiva significan la aspiración colectiva del deporte universal.

Recientemente, en Chamonix han quedado borradas las cifras que detentaban, sobre las pistas heladas, norteamericanos y norteeuropeos, con otros «records» inverosímiles que han logrado alcanzar los campeones olímpicos. Y es bien seguro que dentro de cuatro años, cuando llegue la IX Olimpiada—y aun antes, en los concursos nacionales—, estas marcas, que ahora se antojan imbatibles, serán superadas por los atletas, que entonces calzarán los «skis» para deslizarse con velocidad que ni siquiera se sospecha todavía...

Pero, entretanto, los devotos de la nieve que gustan de los placeres de la montaña por el hecho de gozar de la vida a pleno aire, sin violentarse con el esfuerzo de la carrera ni con el salto, á veces peligroso, han



Quando la hélice gira vertiginosamente, la patinadora no tiene que hacer esfuerzo alguno para deslizarse rauda

El motorcito es tan ligero, que cuando la alpinista se ha cansado, descuelga de los hombros el pequeño aparato y rie contenta del ejercicio

FOT. TRAMPUS

hallado en el invento de un célebre ingeniero berlinés una solución hábil que permite á todos ser alpinistas á bien poca costa.

Las fotografías que reproducimos en esta plana nos releva-  
rían de toda explicación, si la novedad del procedimiento ale-  
mán no fuera merecedora de mayor interés.

La gentil alpinista ha aceptado en seguida el cómodo in-  
vento del ingeniero berlinés, que la ayuda á deslizarse por la nie-  
ve, de una manera cómoda y rápida, con el auxilio del motorci-  
to provisto de su hélice correspondiente.

En el grabado de la parte inferior se puede notar perfecta-  
mente la disposición del aparato, adaptado á la espalda de la  
«skieuse», en tanto que arriba, cuando cansada ya del enérgico  
ejercicio, toma en la mano el motor, puede apreciarse su sen-  
cillez.

¿Cuánto tardaremos en poder hacer estas mismas fotogra-  
fías en nuestra Sierra? Pocas temporadas como la actual—hay  
alpinistas viejos que no recuerdan nada semejante—para patinar  
sin el temor de que falte la nieve; y en cuanto á los alpinistas  
que adopten el práctico sistema, también creemos que no fal-  
tarán antes de poco tiempo. Por nuestra parte, llegamos más  
allá, y pensamos que AIRE LIBRE patrocinará el primer concurso  
que se organice de «skieurs» y «skieuses» provistos de pequeño  
motor con hélice.



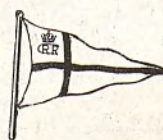


## El "Club de Natación", de Alicante,

INDUDABLEMENTE, el «Club de Natación», de Alicante, ha sido la mayor revelación de la temporada. ¿Quién pensaría, al comenzar, que Valencia dejara la hegemonía? ¿Y mucho menos que fuera a parar el cetro a manos de los alicantinos?

Deportivamente hay motivo para congratularse del hecho que permite esta renovación de valores: la contrastación de los futbolistas que pretenden llegar a la meta y que en conseguirlo ponen todo su noble empeño.

Puede ufanarse Alicante de haber conquistado un título glorioso. Pero no habrán de



desmayar llegado este momento, ni arredrarse en el camino, aunque ahora comience verdaderamente lo más difícil de la senda.

Es al llegar las eliminatorias del Campeonato de España cuando el máximo interés de la afición española está pendiente de los privilegiados que entran en la liza definitiva.

Va a comenzar el verdadero campeonato nacional. Aquel en el que sólo a los triunfantes les es permitido entrar. Esperemos que la revelación levantina no se detendrá aquí, sino que, en las peleas más difíciles y peligrosas, sabrán renovar los laureles.

campeón de  
la región  
levantina





BILBAO.—El «shot» de Carmelo, fuerte y colocadísimo, llega a la meta, y aunque en el esforzado «pungeon» el portero logra desviar la pelota, ésta llega, sin embargo, hasta las mallas, para apuntar uno de los tantos que señalaron el triunfo del «Athletic» bilbaíno

## El campeonato vasco

El «Athletic» de Bilbao, contra el «Real Unión», de Irún

EN pocos días, en menos de una semana, hemos asistido a una buena parte de lo que podríamos llamar campeonato vasco.

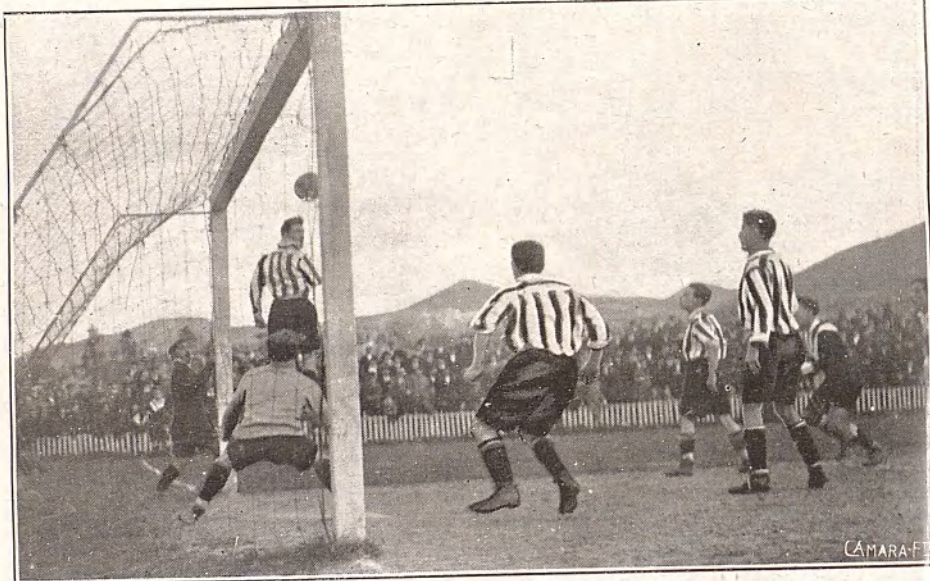
Después de la separación de Vizcaya y Guipúzcoa, muchas veces hemos pensado en él, y de él se ha hablado mucho.

Mientras nos hacemos la ilusión de que esto puede llegar, hemos presenciado los dos partidos que ha jugado el «Real Unión» venciendo al «Arenas» y siendo vencido por el «Athletic».

Como el «Real Unión» es uno de los campeones regionales, hemos podido verlo examinando, sobre todo en su relación con el campeón vizcaíno.

El «Real Unión» ha dado un cambio en su estilo de juego, pero persiste en una táctica.

Persiste en la táctica de hacer girar el juego



El «corner» admirablemente tirado por los irunecés, y que a pesar de entrar directo, fué el único «goal» que se apuntaron los campeones de Guipúzcoa



Un avance de Carmelo y Larracoetxea es cortado de un «cabezazo» inspirado por Anatol, que rompe el empuje contrario

alrededor de René Petit, y tiene un estilo de pases cortos excesivamente prodigados.

Les hemos visto una vez que han desarrollado una labor de romanos. Partían de Echeveste. Nos parecía que aplicaban fórmulas matemáticas. Hicieron un trabajo enorme. Sólo de ver aquel fantástico destrejar, sentimos como un terrible peso sobre nosotros. Pero cuál fué nuestro asombro, cuando ya creíamos que la obra iba a ser coronada por un remate, y vimos que se la devolvían la pelota a Echeveste en las mismas condiciones que al principio.

¡Nos anonadaban!

Y, además, la base primordial para ese filigranear que René se halle en forma.

¿Lo estará? Ahora no.

Parece que sobre sus compañeros ejerce un singular don de dominio.

Y si han de amoldarse a una nueva táctica y el estilo no puede responder a la tradición, no han de producir la emoción que esperábamos y que se necesita para triunfar en finales de campeonato.

· JOSÉ MARIA MATEOS





VALENCIA.—Un avance de la línea de ataque del «Club Deportivo Europa», que la defensa del «Valencia» se dispone a interceptar con valentía



Un «corner» contra la puerta valenciana, que los locales defienden con toda su energía, como prueba la instantánea

## EL DOMINGO DEPORTIVO EN VALENCIA

LA nota culminante, el «match» celebrado en Mestalla, entre el «Valencia F. C.» y el «C. D. Europa», de Barcelona, atrajo hacia el campo tal cantidad de público, que casi fué insuficiente.

Y es que parecía iba á ventilarse de una vez aquella derrota sufrida por el equipo catalán, hace justamente un año, cuando campeones de Cataluña se vieron frente á frente con el «Valencia», á la sazón también campeones de Levante, y en el que el segundo «match» de entonces tan triste epílogo tuvo...

Sin embargo, el público valenciano aplaudió constantemente las enormes jugadas de los europeos, quienes lograron perforar cinco veces la meta valenciana, y únicamente en un ataque desesperado, en los últimos momentos del adelante valenciano, pudieron «salvar el honor», batiendo la puerta, que tan brillantemente defendió Jaumandreu.

ESTIL

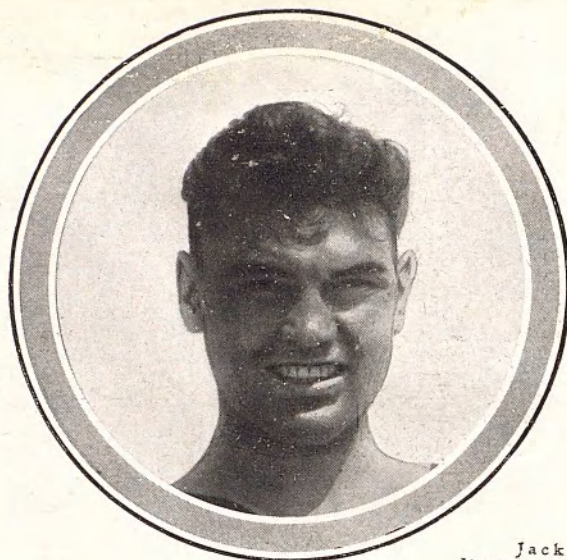


Una «melée» peligrosísima ante la puerta levantina, que el portero salva con decisión FOTS. VIDAL Y DESFILIS



POR EL HONOR DEPORTIVO DE INGLATERRA

# PARA DISPUTAR Á DEMPSEY EL CAMPEONATO DEL MUNDO



Jack  
Dempsey

*Varios capitalistas ingleses, residentes en los Estados Unidos, confían al manager Tex O'Rourke la misión de descubrir y entrenar á los tres muchachos más fuertes de las Islas Británicas. Estos atletas, Price, Ingleton y*



Leslie  
Price

Isaac  
Ingleton

William  
Prestage

(FOTS. G. L.)

*Prestage, se hallarán muy pronto en disposición de retar á todos los «ases» del «ring», y esperan restituir á Inglaterra el campeonato del mundo, actualmente detenido en América del Norte por Jack Dempsey.*

El señor Walpole Craigie es un inglés que reside y hace negocios en los Estados Unidos. Tiene el señor Walpole Craigie las cualidades distintivas del perfecto británico, á saber: el orgullo de su nacionalidad y el amor del deporte... Por ello, y á pesar de que sus asuntos marchan muy bien, no puede el señor Walpole Craigie ser del todo feliz ni dormir completamente tranquilo en un país donde, día tras día, los periódicos ridiculizan á los boxeadores ingleses, mostrándolos como pigmeos incapaces de inquietar á los norteamericanos y de los cuales podrá reír siempre, con su risa un poco selvática, el terrible Jack Dempsey, *the greatest in the world...*

Para volver por el honor deportivo de la Gran Bretaña y poner coto á lo que él estima ser jactancia yanqui, el señor Walpole Craigie ha formado, con algunos de sus amigos y compatriotas residentes también en los Estados Unidos, una especie de sociedad para la selección y entrenamiento de atletas ingleses dotados de las condiciones necesarias para llegar á ser verdaderos «ases» del boxeo, capaces de luchar victoriosamente contra todos los actuales campeones.

No vaciló el señor Walpole Craigie en abandonar durante algunas semanas sus negocios, para venir á Europa y peregrinar por las Islas Británicas, en busca de los futuros boxeadores. Previamente, el señor Walpole Craigie se había asegurado, mediante contrato, la colaboración del secretario general de la *National Boxing Association*, de los Estados Unidos, Tex O'Rourke, reputado como uno de los mejores entrenadores del mundo.





Tex O'Rourke, secretario de la «National Boxing Association» y entrenador a quien ha sido confiada la preparación de los tres «cruzados»

planearon y emprendieron inmediatamente una viaje de exploración, viaje durante el cual O'Rourke fué examinando personalmente á los candidatos. Al término del itinerario, el *manager* había encontrado tres «esperanzas»: tres formidables atletas capaces, después de una sólida preparación, de hacer frente á cualquier boxeador, sin exceptuar al propio Dempsey.

Entonces, el señor Walpole Craigie instaló á O'Rourke y á sus tres «esperanzas» en Worcestershire, donde hizo construir para ellos un «ring» de entrenamiento y una sala de gimnasia dotada de todos los elementos imaginables; y después de esto, más tranquilo ya, regresó á los Estados Unidos y anunció á sus amigos y compatriotas que todo marchaba bien, y que el desquite británico no es sino ya cuestión de algunos meses.

Y al leer ahora, en cada mañana, las ironías que los diarios yanquis prodigan á los boxeadores ingleses, el buen señor Craigie sonríe, pensando en sus tres gigantes que, dirigidos por O'Rourke, se entrenan sin descanso en el agreste rincón de Worcestershire.

A estos muchachos los llaman, en los alrededores de su campo de ejercicios, «los cruzados», y todos los días, las gentes que habitan ó frecuentan la estación termal de West Malvern, pueden contemplar las endiabladas carreras de esos «cruzados» y de su *manager*, que suben á paso

Llegaron, pues, Walpole Craigie y Tex O'Rourke á Inglaterra, y por vía de los grandes periódicos lanzaron una convocatoria dirigida á los hombres jóvenes y fuertes deseosos de convertirse en profesionales del boxeo, y con ánimos suficientes para luchar, llegado el momento, con los actuales colosos del «ring». De todas las provincias del Reino Unido llegaron, en respuesta al llamamiento, millares de cartas. Walpole Craigie y O'Rourke eligieron, entre la avalancha de ofrecimientos, los que parecían más interesantes, y con ellos á la vista

gimnástico las más abruptas cuestas; salvan, como en un vuelo, el llano; trepan á los riscos más altos, y tienen, para la gente no iniciada en los secretos del deporte, la apariencia de hombres que han perdido la tranquilidad y el juicio.

Cuando estos hombres regresan á su barracón de entrenamiento, comienza, en la sala de gimnasia y sobre el «ring», el infernal ajeteo de los *punching balls* sacudidos por irresistibles puñetazos de las *sandows* estiradas por la tracción de los brazos de hierro, y de los *rounds* disputados, entre compañeros, con el mismo frenesí que si se tratara de las etapas decisivas de un *match* para el campeonato del mundo... Y entre sus discípulos, Tex O'Rourke se agita, lucha y trabaja como si él también hubiera de medir sus fuerzas, algún día, con las del hasta ahora invencible Jack...

✦

El primero de los «cruzados» es Leslie Price... Tiene veinte años y es hijo de un hotelero de Clifton... Su estatura, su peso y el alcance de sus brazos son exactamente los mismos que los de Dempsey: 1 metro 86, 89 kilos y 1 metro 95... Es inteligente, frío, y, según O'Rourke, sólo tiene un defecto: el de no ser bastante agresivo.

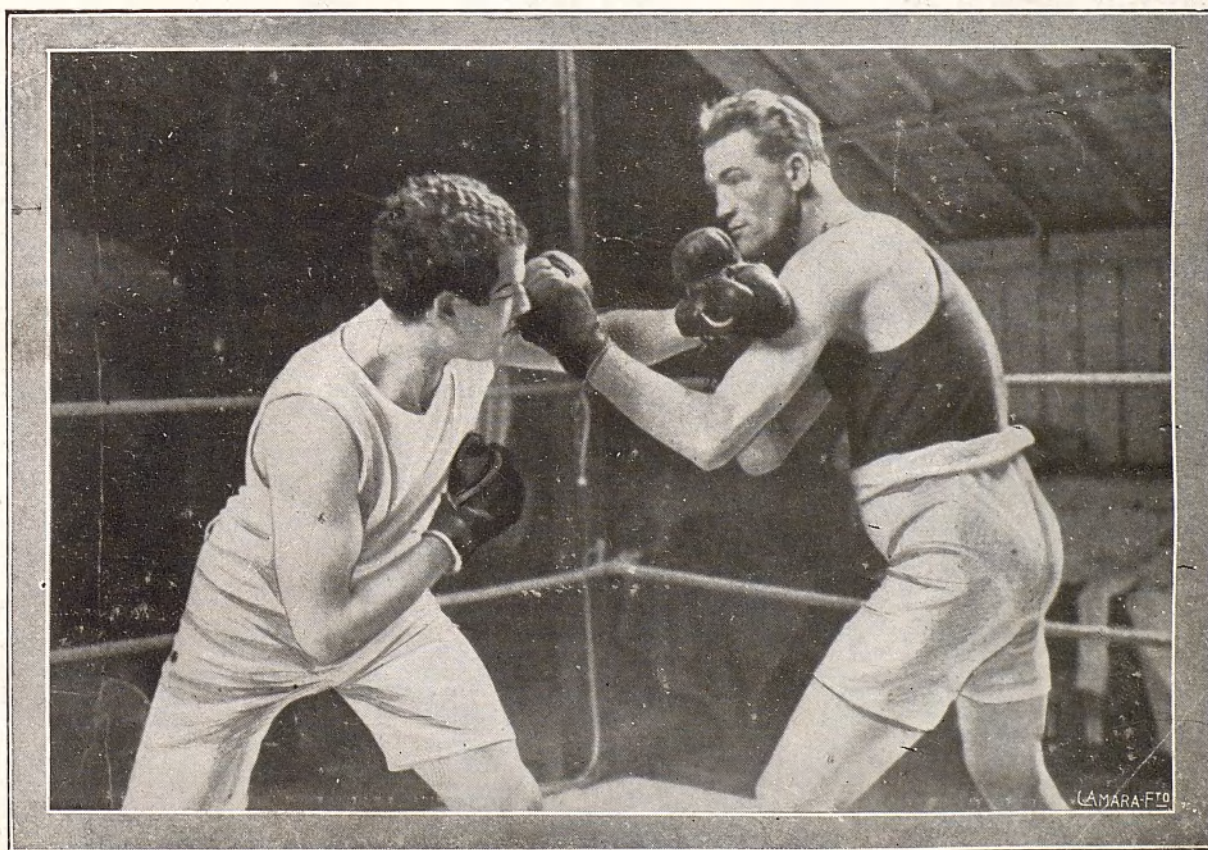
Isaac Ingleton, el segundo de los futuros campeones, tiene 1 metro 91 de estatura, pesa 87 kilos y mide, de extremo á extremo de los brazos, 2 metros 3... Es el coloso del trío... Aunque sólo cuenta veintidós años, Ingleton hizo en Francia toda la campaña del 14 al 18, fué herido en dos ocasiones; ejerció, llegada la paz, el oficio duro y poco lucrativo de *policeman* y lo abandonó para adoptar, últimamente, el trabajo más remunerador de *docker*... En este empleo fué descubierto por O'Rourke, que vagaba, en busca de «su hombre», por los muelles de Liverpool... Es el carácter opuesto al de Price: esencialmente agresivo, y al mismo tiempo que resiste, imperturbable, á los más duros golpes, maneja sus puños con tal energía y tanta precisión, que la labor de entrenamiento adquiere con él los caracteres de un verdadero y duro combate.

El tercer «cruzado», William Prestage, tiene diez y nueve años, 1 metro 88 de estatura, 82 kilos de peso y 2 metros de compás de brazos. Se trata de un pugilista que recuerda, por su estilo y por su temperamento, al Carpentier de los buenos tiempos. Tales son los atletas en quienes la colonia británica de los Estados Unidos tiene puesta su esperanza para devolver á la vieja Inglaterra el prestigio del «ring».

Hablando de sus *campeones*, O'Rourke me dice: «Price luchará por la gloria; Ingleton, por el placer de machacar el rostro de cualquier adversario, y Prestage por ganar dinero y sacar de la miseria á su madre, en quien ha cifrado todos sus amores... Con tales resortes espirituales y con la juventud, la fuerza y la agilidad que poseen, mis tres «esperanzas» serán muy pronto realidades...»

West Malvern, 1924.

MAX BLAY



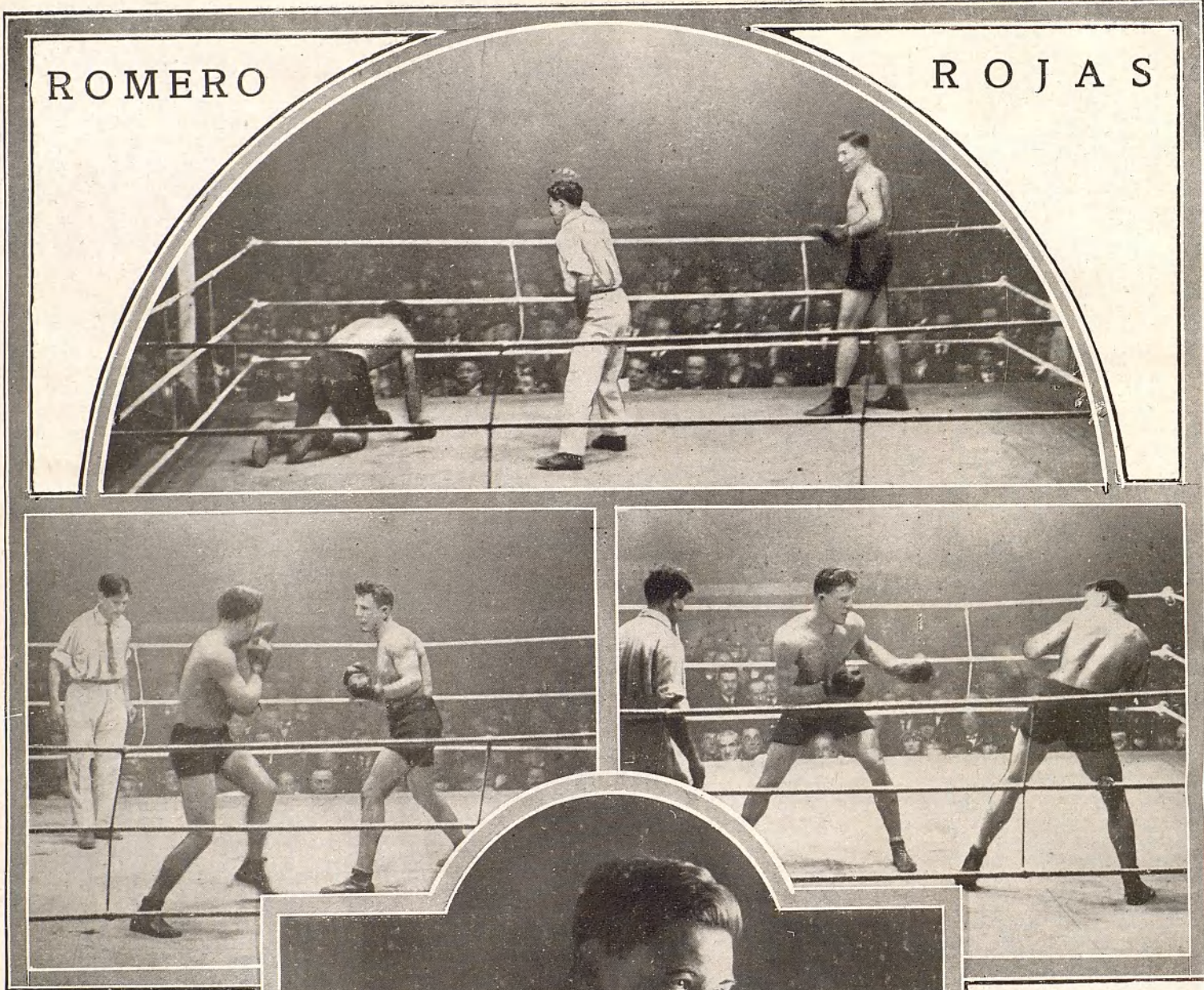
FOES. G. L.

Ingleton y Price, durante un «match» de entrenamiento

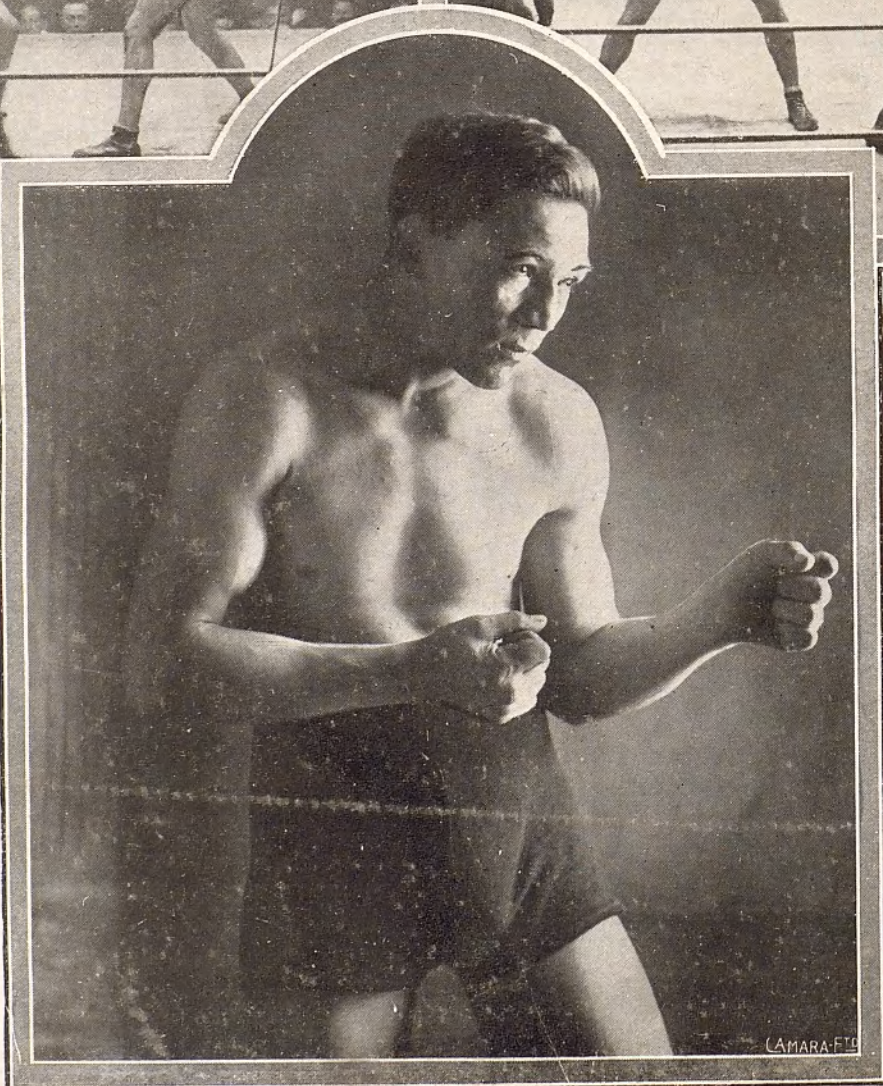


ROMERO

ROJAS



El formidable boxeador chileno, que venció á Nilles de una manera tan definitiva y tan impresionante, vuelve á América sin que ningún otro campeón europeo se haya atrevido á luchar con él



**R**OMERO Rojas, durante su combate con el terrible Nilles, en París, no sólo venció, sino que aniquiló á su adversario.

Después de aquella hazaña, en la que Rojas mostró, sino gran ciencia, una fuerza de «punch» y una acometividad irresistibles, el formidable pugilista chileno pasó varias semanas en París, aguardando, en vano, á que otros campeones europeos, Carpentier, Spalla, Bloomfield, recogieran el guante.

La dura experiencia hecha por Nilles arredró á los únicos hombres capaces de enfrentarse con Rojas en el antiguo Continente. Por ello, el chileno acaba de embarcar con rumbo á Buenos Aires, donde piensa combatir con Firpo.

Romero Rojas, el gran boxeador chileno, en guardia, y en algunas de sus actitudes, durante su combate con Nilles, en París





I



II



III



IV



Marín

POR UN INQUIETO PERRITO  
 Historieta muda futbolística, por MARÍN



## HIGIENE DEPORTIVA TEMPERAMENTO Y CARÁCTER

PARA poder escoger un deporte sin que resulte perjudicial a la psicología del que ha de practicarlo, es indispensable distinguir el temperamento del carácter y, luego de conocida esta diferencia, proceder a la elección.

El temperamento no es sino la personalidad innata, el modo especial de reaccionar ante los estímulos que nos impone la herencia, la raza, la calidad de nuestros órganos. En suma, la parte constitucional del individuo.

Se han intentado infinidad de clasificaciones, lo cual indica la carencia de una perfecta; pero, sin llegar al ideal, existen varios susceptibles de prestar valiosos servicios, dentro del campo de la práctica.

No citaremos aquí como tipo sino la de Bulliot y la de Malapert.

La de Bulliot—*Congrés international de Psychologie*: 1900—admite la división de los hombres en ocho tipos: I. *Hombre primitivo* u hombre de labor, de trabajo, puramente material. II. *El imaginativo*, en que domina la imaginación, la tendencia a soñar, a embriagarse de fantasía. III. *El afectivo*, esclavizado por predilecciones sentimentales que coloca sobre todas las otras cosas de la vida. IV. *El activo*, el luchador, el amante de los combates, alma de guerrero. V. *El intuitivo*, de mentalidad un poco con las características femeninas. VI. *El intelectual*, la cumbre de la inteligencia, el que reflexiona, medita y valora sus actos y pensamientos, el sistematizador, el teórico, el clasificador, el propulsor. VII. *El práctico*: supone la encarnación del buen sentido, aplica siempre el canon de la ventaja, el hombre social por excelencia. VIII. *El radiante*: el conductor de hombres, apóstol, político, revolucionario, nació para pastor de rebaños humanos y cumple su misión.

La clasificación de Malapert—*Le caractere*: O. Doin, 1902. París—es capaz de mayores servicios dentro de nuestro punto de vista deportivo, por dejar menos campo al criterio de quien la aplica. Comprende seis grupos:

I. *Apáticos*.—Constituyen los indiferentes, los enamorados de la inactividad; palabra que conviene no hacer sinónima de pereza. Abarca tres modalidades: los apáticos puros, los apáticos inteligentes, en que una orientación intelectual de cálculo conduce a la falta de acción, y los apático-activos, representados por una de esas mezclas desconcertantes de impulso y estatismo que con tanta frecuencia se observan.

II. *Afectivos*.—Es acaso donde existen más variantes. Malapert establece tres: a) Sensitivos, con dos ramas: las de los dotados de exquisita sensibilidad, pero incapaces de ninguna exteriorización, y la de aquellos en que la sensibilidad se acompaña de gran vivacidad; b) Emotivos: la emoción es en ellos todo; los poetas, hagan o no versos. Pesimistas unos, son los emotivos-melancólicos. Optimistas otros, constituyen los emotivos-impulsivos; c) Pasionales. Existen dos castas: los que no conocen sino una pasión en la vida, ¡oh el dolor de Musset!, y aquellos que renuevan veces y veces el objeto de su pasión. Todos se encuentran divididos, además, en dos clases: los egoístas y los altruistas, los nacidos para martillo y los creados para yunque. Los sadistas, que gozan haciendo sufrir, y los masoquistas, que gozan sufriendo.

III. *Intelectuales*.—Cuanto hacen eje de su existencia a la inteligencia, son susceptibles de inclusión en una de estas dos modalidades, especulativos o afectivos, según tiñan o no sus pensamientos de sentimentalismo.

IV. *Activos*.—Cabe admitir tres castas: los corrientes mediocres de Malapert, los agitados de movilidad, de multiplicidad, de acometimientos, ya en los linderos de lo morboso, y los activos geniales, los emprendedores de grandes concepciones, dominados por el afán de la acción consciente o inconsciente. Muchas veces a pesar suyo.

V. *Moderados*.—Con sus dos posibilidades, los amargos sin relieve, sin aristas, el montón, la masa de vivir tranquilo y ambiciones discretas, y los equilibrados superiores, la serenidad, la calma.

VI. *Voluntarios*.—Los amos de una voluntad recia y firme, puesta unas veces al servicio de la ambición y otras al propósito de dominarse, de ser amos de sí.

El carácter es la suma, la mezcla fuera mejor decir, del temperamento, o sea de los elementos congénitos y de la personalidad adquirida del fruto de la educación y del ambiente. Sobre el temperamento se puede poco; sobre la personalidad adquirida, todo.

Un deporte que refuerce un temperamento nocivo acentuará el desequilibrio. Sería grave error hacer jugador de balompié a un activo agitado, é indiscutible acierto consagrar a él a un apático.

Para que el lector pueda acabar de orientarse, será preciso que cuente con una clasificación de los deportes que poder oponer a la de los temperamentos; ello constituirá el objeto de un próximo artículo.

DR. CÉSAR JUARROS



COMPRE USTED EL NÚMERO  
CORRESPONDIENTE AL  
PRESENTE MES

DE VENTA EN TODAS LAS  
LIBRERÍAS, QUIOSCOS  
Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

3 PESETAS EL EJEMPLAR

# D I A Z

## FOTOGRAFÍA DE ARTE

Un retrato elegante y de buen  
gusto es el obsequio más esti-  
mado para los seres queridos.

Ampliaciones, reproducciones y  
todo cuanto se relaciona con  
el arte fotográfico.

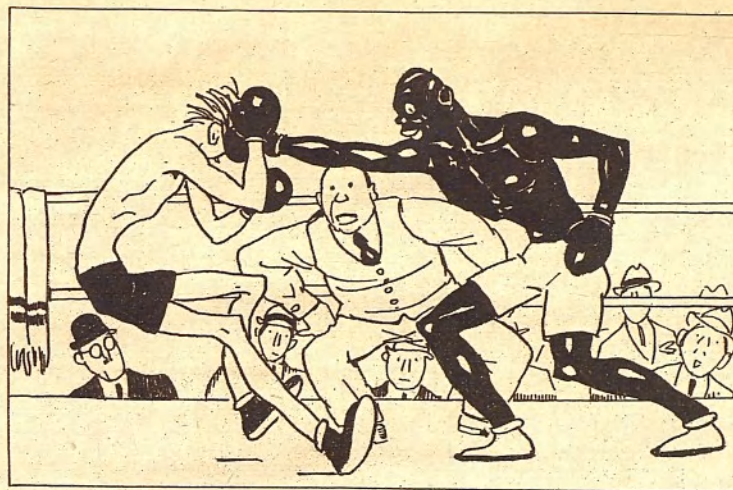
### FERNANDO VI, 5 MADRID



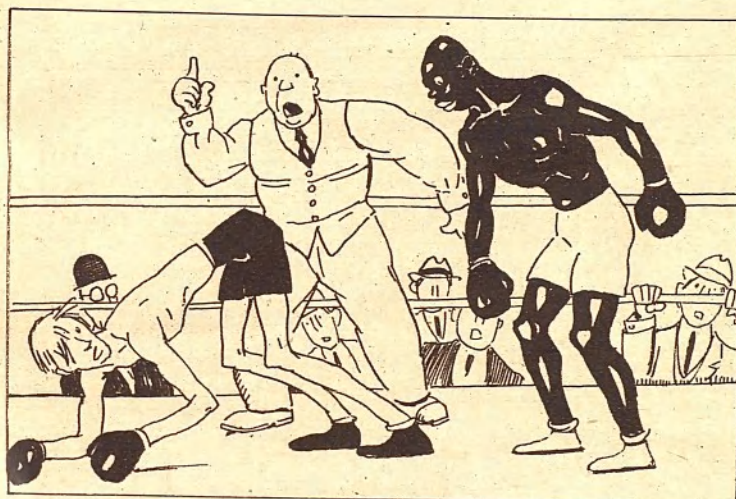
UN

"MATCH"

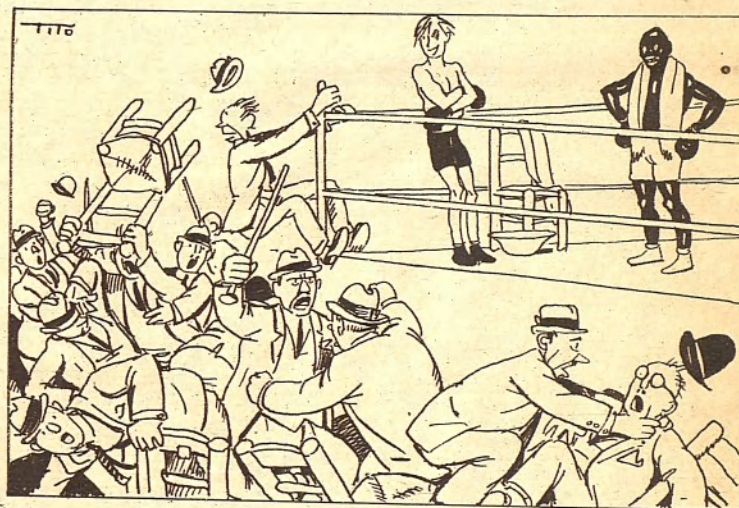
SENSACIONAL



Primer tiempo



Segundo tiempo



Tercer tiempo

HISTORIETA

CÓMICA

POR TITO

Se ha discutido no poco sobre la conveniencia de los «records».

No hace falta ser muy lince para comprender que tan practicante del deporte puede ser un diario corredor, que no consiga pasar de los catorce segundos en los 100 metros, que no es mucho correr, como Paddock.

Pero es indudable que los «recordmen» son necesarios, como son necesarios los campeones.

Es el aliciente, el estimulante, lo que hace á muchos pequeños pensar en ser un fenómeno del «sprint» ó de la resistencia, y con ello se consigue que aquel muchacho haga «sport», mejore su condición física. Si llega á ser elemento notable, entonces su obra deportiva será doble. La personal y la realizada sobre los demás.

Hay un deporte donde no es posible alcanzar un «record» personal y, sin embargo, en el que la influencia personal realiza una labor intensísima. El futbol.

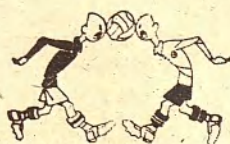
En este deporte, la imaginación popular, fundamentada en hechos positivos, crea los héroes del futbol, los fenómenos.

La constitución de este juego

## EL INTERNACIONAL

Crónica

deportiva



por José

M.<sup>a</sup> Mateos

anula la obra individual, para perpetuar la colectiva.

No se puede dar el caso de un jugador que sea el campeón. Podrá serlo, pero en unión de otros compañeros. La Historia recordará al Club campeón, no á los jugadores campeones.

Y, sin embargo, hay futbolistas que, personalmente, han llevado á la afición á este deporte á centenares y aun á millares de personas.

Después se podrán haber afiliado á uno ú á otro Club; pero cuando fueron por primera vez al campo de futbol, iban por ver las hazañas de fulano ó de perengano.

Pues bien: el ídolo futbolista ha

estado muchos años en España consagrado por la popularidad, pero sin un premio que le hiciese imperecedero.

Han pasado muchos gloriosos futbolistas; su recuerdo quedará, cuando más, registrado en su Club.

El campeón personal, el «recordman», no era del futbol.

Y no serán; pero también los futbolistas tienen su título, que, como á los que son elevados á académicos, les hace inmortales.

Este título es el de internacionales.

Quienes tienen facultad para su concesión, deben meditar bien acerca de tal dignidad.

Y quienes la disfrutaban también están en este deber.

Un conjunto notable recibe el premio en el campeonato.

Dentro de este conjunto y fuera de él, existen los jugadores primorosos que si llevan el título de campeones, no lo obstentan como galardón personal, sino colectivo.

El título de internacional es propio, exclusivamente personal.

No se da porque su equipo sea bueno, sino porque el jugador, él, lo es.

Cuando un «team» obtiene el título de campeón, todos y cada uno de sus componentes deben estar orgullosos de pertenecer á ese Club.

Cuando un jugador es nombrado internacional, el Club debe mostrarse orgulloso de poseerlo.

El internacional en el futbol es el campeón personal, es el «recordman» con «records» que no se puede batir. Es dignidad de tan alta categoría, que en su concesión ha de ponerse especial prudencia y en su disfrute debe ponerse sin igual gallardía, porque se la ha otorgado la inmortalidad, pero también se le ha confiado la glorificación del futbol nacional.



# El conejo de Soto Ancho

## RELATO DE CAZA



En el extenso coto llamado de «Soto Ancho» no había más que un conejo. Su propietario, el acreditado Sr. Gómez Pérez, aseguraba que dos años antes, cuando había visitado el coto que se hallaba en venta, con el fin de adquirirlo para su recreo, una vez retirado de los negocios, había encontrado en «Soto Ancho» una verdadera masa grisácea de conejos que corrían de acá para allá, estorbándose los unos á los otros en sus carreras.

Con decir que el señor Gómez Pérez, que hasta aquella tarde no había cogido una escopeta ni por curiosidad, y tuvo que ser convenientemente aleccionado sobre dónde tenía que apretar cuando tuviese necesidad de hacer fuego, en un par de horas había cobrado treinta piezas, tres con bala, tiradas á ojo sobre unos montones de conejos que estaban atados por las patas: cuatro con perdigones, y los restantes con bastón, á patadas, y algunos también que había pisado involuntariamente, causándole una muerte rápida con sus botas claveteadas.

¡Útil será decir que el señor Gómez Pérez adquirió el coto, en vista de su asombrosa población, aceptando los consejos que le di-

ron sobre los medios que debía emplear si aquella plaga aumentaba de modo alarmante.

Una vez adquirida la finca, pasó tarjeta de invitación á lo más selecto de sus amistades, para grandes partidas de caza, con premios á los mejores tiradores.

Pero, ignórase por qué causa, tomar el señor Gómez Pérez posesión de «Soto Ancho» y desaparecer de allí la caza como por encanto, fué todo uno.

La familia y los invitados, que habían salido de ojeo en zapatillas, para no causar sensibles daños á los pobres conejos, pasaron un día entero siguiendo al señor Gómez Pérez por peñascales y hondonadas, sin divisar un conejo ni á cincuenta metros, por más que los perros oteaban de un lado para otro.

Volvían á la casa, de anochecida, todos tristes y sin hablar siquiera, cuando el señor Gómez Pérez empezó á gritar, todo sobre-cogido:

—¡Allí! ¡Allí!

Algo corría muy á lo lejos. Cuatro escopetas describieron el seguro y dispararon sobre el conejo, que volaba—¿qué diré, corría?—en busca de un matorral bajo el que guarecerse.

Las balas rebotaron sobre algunas peñas. Otras levantaron el polvo de la tierra removida. Después, nada. El conejo había desaparecido.

Poco tiempo después, pudo comprobarse que en «Soto Ancho» no había más que un conejo para aquella enorme cantidad de kilómetros de tierra parda. Ni por rara casualidad entraba otro de cotos lindantes.

El señor Gómez Pérez estaba desconsolado. En vano trataban de distraerle sus familiares tocando la pianola y contándole cuentos picantes, con los que tanto gozaba en mejores días.

Ante aquella tristeza y aquel desconsuelo, que le conducían apresuradamente á la más atroz neurastenia, la familia y los amigos pensaron valerse de una superchería para hacer creer al señor Gómez Pérez que en «Soto Ancho» había más caza de la que se creía.

La hija mayor, pretextando hacer unas compras, fué en el automóvil á Madrid y volvió trayendo ocultamente cinco conejos vivos que había comprado en una tienda de animales. Eran pequeñitos y blancos, de una especie exótica, y habían costado carísimos. Con gran sigilo los soltaron en unos

matorrales, y al día siguiente convinieron todos en que hacía un excelente día para dedicarlo á la caza, aunque la niebla era espesísima, y que seguramente encontrarían cinco conejos, por lo menos. Se procuró convencer al señor Gómez Pérez de todo esto, y se organizó la partida.

La dirección que había de tomarse fué unánimemente decidida. A poco de haber empezado á andar, vieron todos á los cinco conejos en el mismo sitio en que habían sido depositados la noche antes, apretándose unos contra otros, ateridos de frío.

Uno de ellos tenía atada á una pata una etiqueta con el precio de diez y ocho pesetas ejemplar.

El señor Gómez Pérez encontró al principio muy extrañable la aparición de conejos de Indias en «Soto Ancho», pero al contemplar aquella etiqueta, se enfadó mucho de sentirse engañado.

Volvieron á la pianola y á los cuentos picantes.

Mientras se daban á los guardas órdenes oportunas para atraer la caza por todos los medios, los invitados se creyeron obligados á hacer aceptar á la familia del anfitrión, y con todo secreto, unas cuantas docenas de conejos que



había encargado cada uno, muy expresamente, á su proveedor de Madrid, y que después de un escrupuloso examen fueron desechados, ya que algunos ejemplares llegaban muy rotos alevosamente y limpios de entrañas, y hasta en fuentes cubiertas de gelatina.

Los que llegaban vivos eran igualmente inadmisibles. Traían atados al cuello cintas de colores y hasta cascabeles dorados, adornos muy poco frecuentes en los conejos de monte.

El señor Gómez Pérez había caído en un penoso marasmo. Nada le distraía ni conseguía animarle. Hasta que un día, un invitado lanzó la idea de cazar aquel único conejo de «Soto Ancho», proposición que fué acogida con entusiasmo y

escopetas; pero se detuvieron al considerar el disgusto que sufriría el señor Gómez Pérez al saber que en su ausencia se cazaba lo que él tenía tanto interés en conseguir. Se contentaron los cazadores con tirar al conejo algunas piedrecitas, y volvieron con fingido desaliento por no haber conseguido atisbar al conejo, que alguien había bautizado con el nombre de *Fantomas*.

El anfitrión lo celebró bastante en su interior, porque si, en realidad, le hubieran matado el único conejo, ¿qué objeto tendría en adelante «Soto Ancho»? ¿Podría substituirse á *Fantomas* con otro animal de sus méritos?

Varios meses prosiguió la caza de aquel bicho, hasta que un día apareció ahogado en un arroyo, en-



levantó de su postración al señor Gómez Pérez.

Se organizaron las partidas y se dispararon por cientos los cartuchos cada vez que el conejo asomaba las orejas por algún sitio.

Nunca se había visto un conejo tan irreductible. Se obtuvieron de él algunas fotografías.

La imposibilidad de darle caza animaba el ardor de las partidas.

Cuando iban á cazarlo por un lado, se comprobaba que el conejo corría por el lado contrario. Cada vez era más raro verle de lejos.

Una mañana que el señor Gómez Pérez se quedó en la casa indispuerto, aunque no consintió que se suspendiese la partida, se vieron sorprendidos los cazadores con la salida del conejo de entre unas peñas para tumbarse al sol.

Todos se echaron á la cara las

redadas las patas entre las malezas que crecían á las orillas.

Quedaron todos muy tristes por su muerte, y el señor Gómez Pérez no habló ya en todo el día.

Acabado el objeto de su estancia en el coto, anunciaron los invitados su regreso á Madrid. La familia los disuadió, en vista de la nueva tristeza que atacaba al dueño de «Soto Ancho».

Para acabar la temporada, se soltaron gatos, que resultaron difícilísimos de cazar, á causa de su rapidez, y después gallinas, patos, ovejas y una tortuga del guarda.

Acabada la estación, regresaron todos, y el señor Gómez Pérez, sin notificar á nadie su decisión, vendió «Soto Ancho» á cualquier precio.

JOSÉ LOPEZ RUBIO

DIBUJOS DE ERRASTI

Ayuntamiento de Madrid

LOS GRANDES ESCRITORES  
HISPANOAMERICANOS  
VAN A COLABORAR EN

## La Novela Semanal

CON ORIGINALES RIGUROSAMENTE INÉDITOS, ESCRITOS EXPRESAMENTE PARA

## La Novela Semanal

HE AQUÍ ALGUNOS NOMBRES  
DE SUS NUEVOS É INSIGNES  
COLABORADORES:

Graça Aranha ♦ Monteiro Lobato  
(Brasileños)

Manuel Gálvez ♦ Horacio Quiroga  
Benito Lynch ♦ Arturo Cancela  
Rodríguez Larreta ♦ Héctor Pedro Blomberg ♦ Alberto Ghiraldo  
(Argentinos)

Alfonso Reyes ♦ Federico Gamboa  
Genaro Estrada ♦ Julio Jorri  
(Mexicanos)

Vicente A. Salaverrí  
(Uruguayo)

Rufino Blanco Fombona  
(Venezolano)

Augusto D'Halmar  
(Chileno)

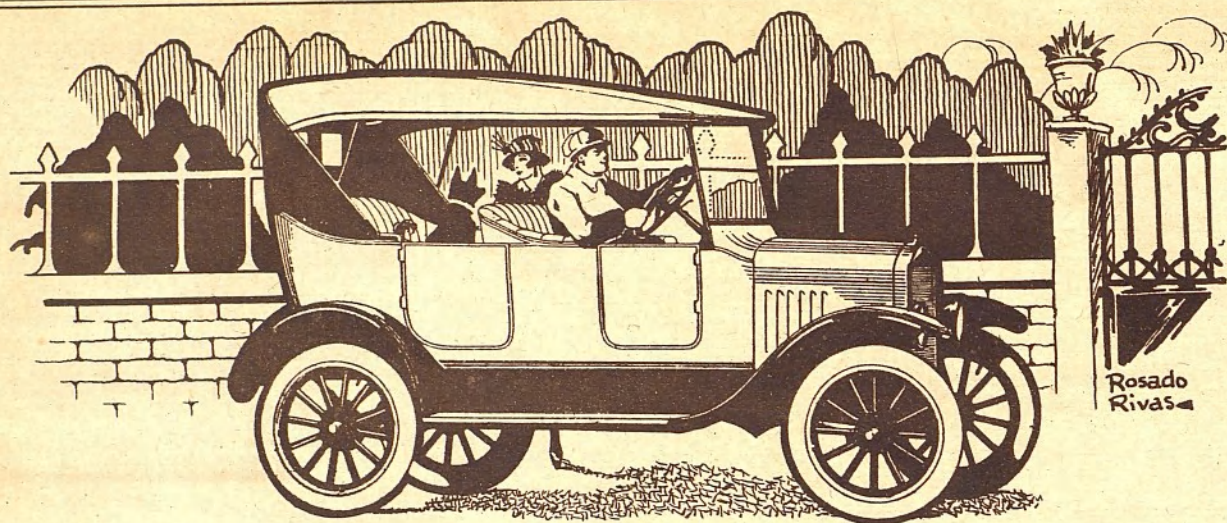
A. Hernández Catá  
(Cubano)

A ESTOS NOMBRES HABRÁN DE UNIRSE OTROS NO MENOS EMINENTES

## La Novela Semanal

SERA EL ÍNDICE DE LA  
MEJOR LITERATURA  
HISPANOAMERICANA





# Ford

debe considerarse  
como el anagrama  
de las cualidades  
del buen automóvil:

**F = FUERZA.**  
**O = ORIGINALIDAD.**  
**R = RESISTENCIA.**  
**D = DURACIÓN.**

Estas cualidades reu-  
nidas y facilitadas a pre-  
cio económico, hacen del

**Ford**  
EL AUTOMOVIL UNIVERSAL

Compre usted un **Ford** que le llevará a todas  
partes y le traerá sin inconveniente alguno.

**UN AUTOMÓVIL DE CALIDAD  
A UN PRECIO ECONÓMICO.**

**Ford Motor Company**  
S.A.E.

Para informes dirigirse a los agentes FORD.



## LAS MEJORES MARCAS DEL MUNDO

de Automóviles de turismo, Camiones y Omnibus, Neumáticos, Motos y Ciclos, Accesorios, etc., estarán expuestos en la

# III EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DEL AUTOMOVIL

declarada "Oficial" por el Gobierno de S. M., que se verificará en Barcelona en los días 2 a 14 de abril de 1924, en el Palacio de Arte Moderno (Parque de Montjuich).

Organizada por la Confederación de Cámaras Sindicales Españolas del Automovilismo y Ciclismo

**HERNIAS**  
Bragueros científicamente.  
J. Campos  
único MEDICO  
ORTOPEDICO  
de MADRID  
Augusto Figueroa 8

## EL MEJOR BALON NACIONAL

Varios modelos  
de 10, 14, 19, 22 y 25 pesetas  
uno. Envío a provincias y  
Extranjero contra recibo del  
importe por Giro postal



**Jaime Matamala**

Fábrica de Curtidos  
MANRESA (BARCELONA)

## Copas y Medallas

Para todos los deportes  
PRECIOS DE FABRICA

PLATA SERRANO  
Calle Castaños. Bilbao

## FOOT-BALLISTAS

Coleccionar las fotografías de los  
Jugadores de Foot-Ball, que se re-  
gulan en cada librito  
de PAPEL DE FUMAR **SPORT**

## TINTAS

LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICA de  
**Pedro Closas**

ARTICULOS PARA LAS  
ARTES GRAFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70  
Despacho, Unión 21, Barcelona

## PRODUCTOS NACIONALES

# L. HERMETIC GIRAR

Es el mejor pro-  
ducto para juntas  
de cierre  
hermético

Exigid la fabricación española

DESCONFIAD DE  
LAS IMITACIONES!

El dinero que va al  
Extranjero no vuelve

Producto inme-  
jorable para afi-  
nar las válvu-  
las, indispensa-  
ble en talleres  
y garages

Envasada en cajitas  
metálicas dobles,  
conteniendo dos tipos  
de pasta

VENTA AL POR MAYOR Y FABRICANTE

**R. GIRONA SOLER**

Cortes, 758.—Teléfono 706 S. P.—BARCELONA

# GARAGE INGLÉS

Alameda de Carlos Haes.—MÁLAGA

NUEVO GRAN LOCAL CON JAULAS

EL DE MAYOR COMODIDAD EN TODA ANDALUCÍA

Representantes **OVERLAND**  
de los automóviles  
para la provincia de Málaga y Gibraltar

Gran taller de reparaciones ♦ Coches de alquiler

Telegramas: ANGLOGARAGE.—Teléfono 309

Lea usted **ELEGANCIAS**

Ayuntamiento de Madrid

## PRENSA GRÁFICA EN SUDAMÉRICA

Precio del ejemplar  
en la Argentina:

PESOS MONEDA  
NACIONAL

Capital Interior

La Novela Semanal.....	0.20	0.25
Mundo Gráfico.....	0.20	0.25
Nuevo Mundo.....	0.30	0.35
Aire Libre.....	0.30	0.35
La Esfera.....	0.60	0.65
Elegancias.....	1.50	1.60

Tarifa de subscripción anual  
para Argentina, Bolivia, Chi-  
le, Paraguay y Uruguay:

La Novela Semanal.....	10
Mundo Gráfico.....	10
Nuevo Mundo.....	16
Aire Libre.....	16
La Esfera.....	29
Elegancias.....	18

Las órdenes de subscripción, acompaña-  
das de su importe, deben dirigirse a la

Agencia general:

**Lonja del Papel Impreso**

Salta, 161, BUENOS AIRES

NOTA. El pago de subscripciones puede hacerse,  
para mayor comodidad del público, en giro bancario  
ó postal, en sellos de Correos argentinos ó en billetes  
de Banco argentinos, españoles, uruguayos, chilenos  
ó norteamericanos.

«Acuérdate de tu Criador  
en los días de tu juventud»

PALABRAS DE LA

# SANTA BIBLIA

EL LIBRO CON EL CUAL DEBES

FAMILIARIZARTE EN LA MAÑANA DE LA VIDA

EDICION DE BOLSILLO, 17x12 cms.

En tela, mapas..... 5 ptas.  
(por correo 5.45)

En piel, canto dorado..... 7.50 »  
(por correo 7.95)

En piel, canto dorado, papel  
indiano..... 10 »  
(por correo 10.45)

Pídalo a reembolso ó previa remesa a la Sociedad Bíblica  
FLOR ALTA, 2 Y 4. MADRID

# LA MARCA HAMMER

GOZA DE FAMA MUNDIAL

Taller de encordajes y reparación de raquetas  
Raquetas Tennis, Palos Hockey,  
Atletismo, Football, Boxeo, etc., etc.

**E. BRIESCHKE-Ancha, 36, pral**

BARCELONA



El precio  
de cada cuadro es de  
15 pesetas al mes.

## GUÍA DE GARAGES Y TALLERES RECOMENDADOS

Se publica dos veces al mes en "AIRE LIBRE"

Contratos para:  
6 meses 10% de descuento.  
Un año 20 " "

### GARAGE ARTUR

Carretera Villaviciosa  
OVIEDO

Compañía Española de Colonización

MALAGA

### GARAGE RENAULT

Avenida Plaza de Toros  
MADRID

FERNANDEZ Y GONZALEZ

MURCIA

### GRAN GARAGE PLA

Martín Cansado y Zurbarán  
BADAJOZ

INTERNACIONAL

San Dimas, núm. 3  
CADIZ

### GARAGE DEL CARMEN

Plaza del Carmen  
OVIEDO

SAN RAFAEL

Avenida Estación  
CORDOBA



TODA CLASE DE TRABAJOS

DE

ELECTRICIDAD EN LOS AUTOMÓVILES

Z. CASTILLA Y MOLINERO

Calle del Conde-Duque, 7.—MADRID.—Teléfono J. 84

# Studebaker

6 CILINDROS El mejor y más conveniente  
\*\* de los automóviles \*\*

CALLE VALENCIA, 295

BARCELONA

— **Motocicletas** —  
**Reading**  
**Standard**

9/16 HP

3 marchas

Recibidos los modelos tipo 1923

AGENTE PARA ESPAÑA:

**J. Subirana**

Plaza Duque Medinaceli, 1, 1.º  
Teléfono 44-78 A. \* BARCELONA

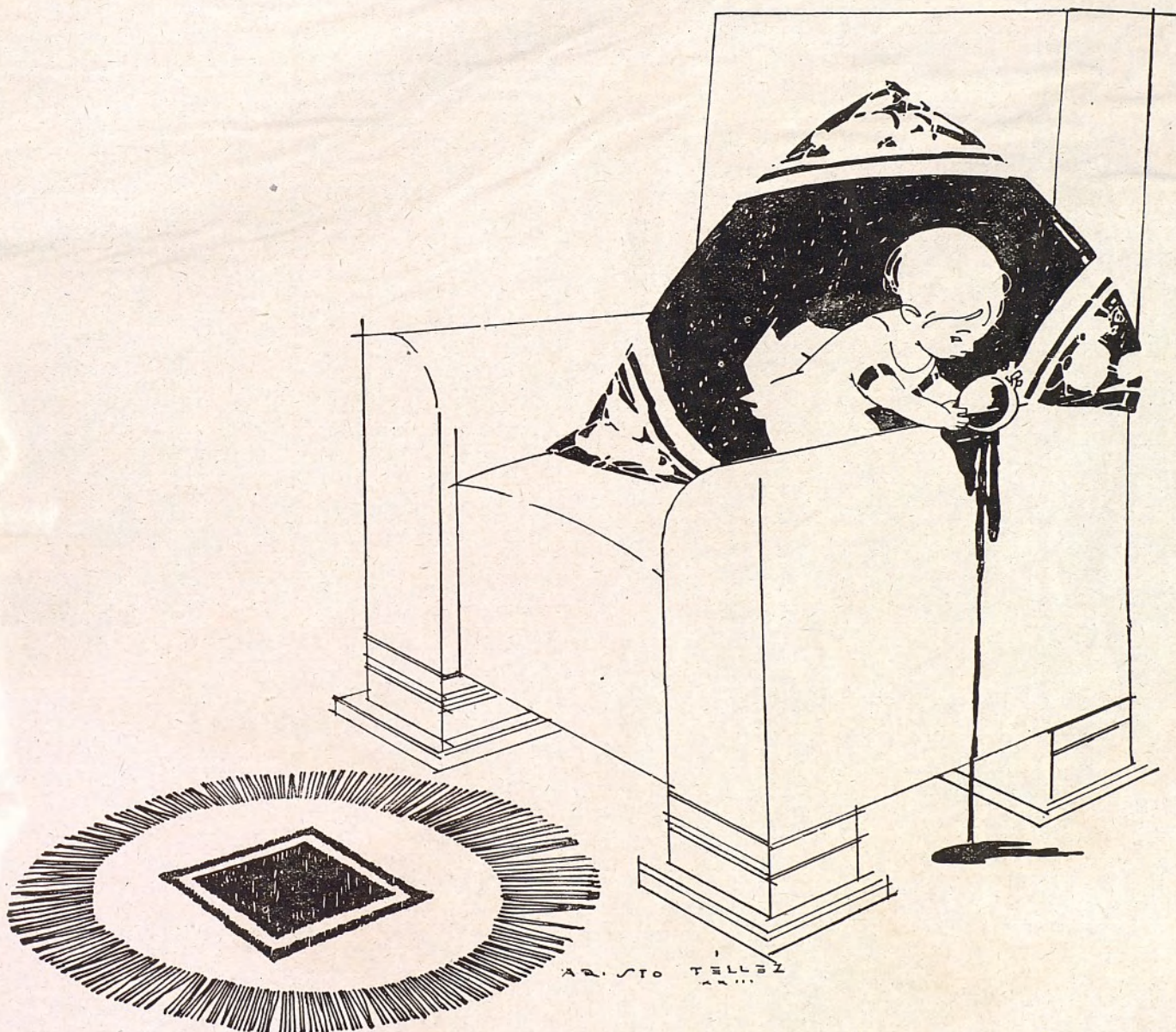
NEUMÁTICOS **BERGOUGNAN** MACIZOS

PROBAD SU NUEVA Y PERFECTA

Cubierta **BERGOUGNAN** - Corde



*Bebé  
es glotoncillo*



Las indigestiones le atormentan

**LAXEN BUSTO**

limpiará su intestino evitándole fiebres gástricas.  
Es la salvación de los niños y el tesoro de los padres.





# *Cuide su calzado*

*Nada dice tanto en favor de una persona  
como un calzado limpio y bien cuidado. La*

## **CREMA SERVUS**

*limpia y conserva la piel, dándole  
un brillo incomparable*

CHEM WERK LUBSZYNSKI & C<sup>o</sup>. A. G. BERLIN - LICHTENBERG  
FABRICA SUCURSAL EN BADALONA : J. VILA BALL-LLEBRERA

